

ENTREVISTA CON
SERGIO FAJARDO

¿QUÉ HACEMOS
CON LA IMPUNIDAD?

magis

www.magis.iteso.mx

profesiones + innovación + cultura

ITESO

Febrero-Marzo 2011 / 420

LA MIRADA DE

ARRIAGA

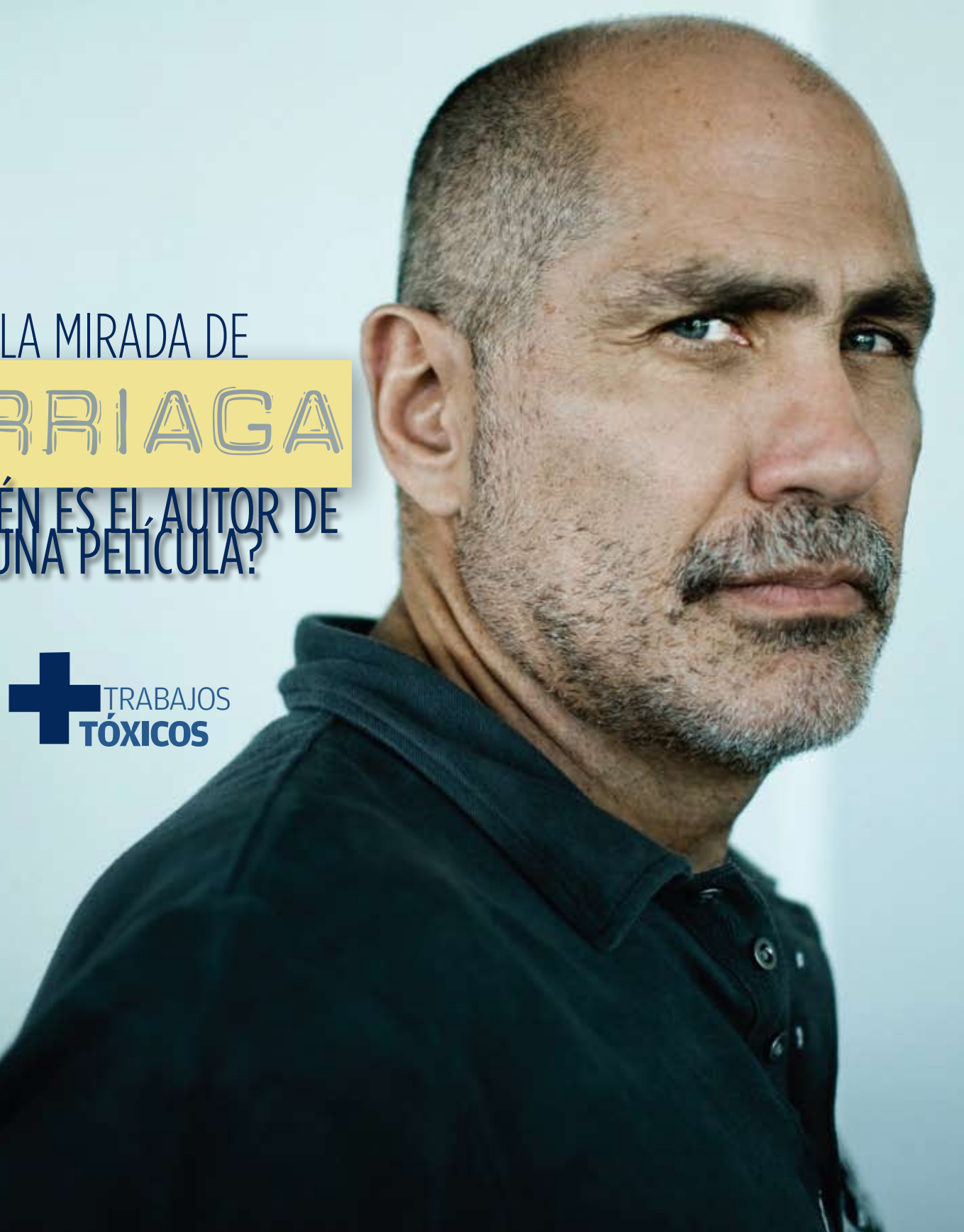
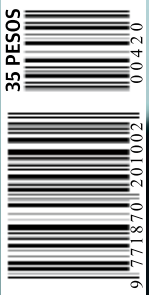
¿QUIÉN ES EL AUTOR DE
UNA PELÍCULA?

+ TRABAJOS
TÓXICOS



ITESO

Universidad Jesuita
de Guadalajara





POSGRADOS ITESO LIBRES PARA TRANSFORMAR

Le invita a

EXPO POSGRADOS

Miércoles 16 de febrero de 2011
Auditorio Pedro Arrupe, SJ
De 18:30 a 21:00 horas

- Conferencia "El estudio de un posgrado: un proyecto de vida profesional y personal".
- Información personalizada de cada posgrado y de otros servicios del ITESO.
- Sesión informativa de becas.

Entrada libre.
Le pedimos confirmar asistencia.

Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585
Tlaquepaque, Jalisco, México
Tels. (33) 3669 3569 y 01 800 364 2900
posgrados@iteso.mx

posgrados.iteso.mx
iteso.mx



ITESO
Universidad Jesuita
de Guadalajara



Educación que transforma vidas

Centro Escolar México, dentro de su filosofía humanista y sistema laico ofrece un programa bicultural de gran calidad centrado en el alumno, desde preescolar hasta preparatoria, permitiendo a nuestros egresados ser altamente competitivos en su entorno. Contamos para ello con personal calificado, tecnología de vanguardia y ambiente de calidez inigualable



- 30,000 m² de áreas verdes.
- Actividades deportivas: futbol, atletismo, basquetbol y voleibol.
- Computación a la vanguardia.
- Actividades artísticas: baile, música y canto.
- Área de juegos infantiles.



Hidalgo No. 24 y 27
Fracc. Gavilanes Ote.
Tlajomulco de Zúñiga,
Jalisco, Mex.

Tels. (33)
3686 0047 / 3686 6017
3686 4047 / 3686 4067

www.cem.edu.mx info@cem.edu.mx

AMBULANTE 2011

GIRA DE DOCUMENTALES

11 FEB. - 5 MAY.

6

AMBULANTE
SEXENIO,
DE LO BUENO...
MUCHO

AMBULANTE

Twitter: @ambulantefest
y el Facebook: Ambulante Gira de Documentales

DESCUBRIR. COMPARTIR. TRANSFORMAR.
www.ambulante.com.mx

Península

nuevovallarta



CONDOMINIOS DE PLAYA + RESTAURANT STRIP

Porque Todo lo que Vives Define lo que Eres, Descubre el Estilo más Exclusivo de la Riviera Nayarit en Península Resort & Residences con Servicios Hoteleros y Amenidades que Superan tus Expectativas. Vive la Experiencia Península ahora en Nuevo Vallarta, una Inversión en Calidad y Estilo de Vida en las Playas más Rentables de México. Condominios de 2 y 3 Recámaras + Estudio, Financiamiento a 36 meses sin intereses. Descubre Un Impresionante Resort de Usos Mixtos en Armonía con la Naturaleza y todo el Estilo Península Restaurant Strip con las Boutiques más Prestigiasdas, Centros de Entretenimiento y Spa a tus Pies. PREVENTA AHORA - VERANO 2012 INICIA LA EXPERIENCIA.

peninsula.mx

lemmus.com
EXCLUSIVE MASTER BROKER

MAZATLÁN - CANCÚN - RIVIERA MAYA - GUADALAJARA - MÉXICO CITY - RIVIERA NAYARIT - VALLARTA



☎ 01 800 7 LEMMUS



FICG26
FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE EN
GUADALAJARA

Film Festival | México

marzo 25 - abril 1 / 2011

www.ficg.mx

PATRONATO DEL FESTIVAL INTERNACIONAL
DE CINE EN GUADALAJARA A.C.

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

IMCINE-CONACULTA

CULTURA U.D.G.

GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO

H. AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA

H. AYUNTAMIENTO DE ZAPOPAN

H. AYUNTAMIENTO DE TLAQUEPAQUE

CINÉPOLIS

Teatro Diana

Cinépolis Centro Magno

Cineforo | UDG

CUCSH | UDG

Teatro Diana



Ballet Moiseyev de Rusia presenta: Romeo y Julieta
De: Prokofiev

5 de febrero, 20:00 hrs.



En vivo desde el MET de NY: Iphigénie en Tauride
De: Gluck

26 de febrero, 12:00 hrs.



Telefunka Clásicos del mañana
con la Orquesta del Chamaco Guerrero

3 de marzo, 20:30 hrs.

Convocatoria



Al X Concurso Nacional de Cuento "Juan José Arreola"
Para escritores que participen con un libro de cuentos inédito en español.
Enviar antes del 30 de abril de 2011.

Mayores informes en www.cultura.udg.mx

Estudio Diana



No Tocar
Dir. Luis Manuel Aguilar

Sábados y domingos de febrero, 13:00 hrs.
Para niños mayores de 8 años

Teatro Experimental de Jalisco



Asfixia
Dir. Eduardo Covarrubias Díaz

Del 4 de febrero al 15 de abril,
Viernes 20:30 hrs.



Mi vida como Bolaño
Dir. Lydia Margules y Ker Wells

16 y 17 de febrero, 20:30 hrs.
Entrada libre

Otras Sedes



Feria Internacional de la Música Guadalajara

16 al 19 de junio
Varias Sedes
www.fimguadalajara.mx

LITTERAE

En latín significa *letra o carta*. Es un espacio abierto para publicar las opiniones de nuestros lectores

8 Sobre Magis 419



NUNTIA

Cosas anunciadas. Describe la sección de noticias cortas sobre innovaciones tecnológicas, metodológicas y científicas de las distintas profesiones

10 Publicidad dirigida: quién eres, qué te vendo

Por Sergio Hernández

11 Para pedalear como los holandeses

Por Patricia Martínez



COLLOQUIUM

Entrevista a un personaje de reconocimiento social por su trayectoria profesional, científica o intelectual

12 “La política no es estar en el poder por estar en el poder, sino saber qué proyecto de sociedad queremos”

Entrevista con Sergio Fajardo, ex alcalde de Medellín

Por Patricia Martínez



DISTINCTA

Lo que es variado o pintado con diferentes colores es su significado original y denomina la sección de artículos sobre diversos temas de interés en los campos de las ciencias, las humanidades y la administración

20 Trabajos tóxicos

Por Laura Santos



ERGO SUM

Significa *entonces soy*; presenta el perfil de un profesionalista del mundo

28 Guillermo Arriaga: escritor de cine

Por Hugo Hernández Valdivia



FORUM

Foro en el que nuestros colaboradores presentan sus columnas

38 Literatura / Juan José Arreola: El hombre en la tormenta

Por José Israel Carranza



INDIVISA

Que no es posible dividir es el significado en latín de esta palabra. En MAGIS denomina al reportaje de investigación sobre un tema abordado desde diferentes perspectivas y campos profesionales

40 La paradoja de la impunidad: el que la debe está libre; el inocente la paga

Por Patricia Martínez

44 La impunidad: un rostro silencioso y letal de la violencia

Por Guadalupe Morfín

46 La rendición de cuentas, clave contra la impunidad: Amnistía Internacional

Por Sergio Hernández Márquez

CAMPUS

Noticias y actividades sobre la universidad ITESO

50 El proyecto Lomas de Tabachines, una oportunidad para incubar conciencias

Por Julieta Salgado

53 Jesús Carlos Soto, un filósofo activista

Por Julieta Salgado

SENSUS

Sentidos. En esta sección presentamos reseñas y críticas de espectáculos, cine, literatura, gastronomía, así como recomendaciones de sitios electrónicos y libros para profesionales

54 Oír / Veteranzos

Por Enrique Blanc

55 Oír / Batutas míticas

Por Sergio Padilla

56 Leer / Castellano es español

Por Dolores Garnica

57 Digital / Esta oferta se autodestruirá en 24 horas

Por José Soto

58 Ver / Cine / Hayao Miyasaki: septuagenario animado

Por Hugo Hernández

60 Probar / Color verde aceituna

Por Kaliopé Demerutis

LUDUS

Es el espacio lúdico de nuestra revista y presenta el cartón del monero

61 Cuento / El oficio del escucha (*I can't go for that*)

Por Federico Vite

63 Guionista

Por Gibran Julian

Las secciones de *MAGIS* tienen nombres en latín porque simbolizan tres tradiciones fundamentales: la científica, la universitaria y la jesuita

Estimado lector:

Corren tiempos difíciles en México. Tiempos violentos, de poco aprecio por la vida de los semejantes. Ante esta realidad, nos interesa provocar reflexiones que nos lleven a comprender mejor lo que está sucediendo y actuar en consecuencia. En México es generalizado que no hay castigo a los culpables y que se encarcela a los inocentes. Esa falta de ley en la realidad lleva a la impunidad, al salvajismo. ¿Qué hacer frente a ella? Hemos elegido abordar el problema desde sus paradojas: por un lado, casi 99 por ciento de los delitos cometidos en el país quedan impunes; por otro, las cárceles están llenas de personas inocentes o que son responsables de delitos que podrían recibir otras penas, mucho menos costosas económica y socialmente.

La impunidad se aborda desde tres perspectivas diferentes: un reportaje de Patricia Martínez sobre los absurdos kafkianos de muchos procesos judiciales, documentados por cineastas e investigadores; un texto de Guadalupe Morfín que enfatiza que la impunidad, más que un asunto penal, es uno de los rostros de la violencia; y una entrevista con Alberto Herrera, director ejecutivo de Amnistía Internacional en México, organización que insiste en que una de las soluciones del problema es la rendición de cuentas de todos los funcionarios encargados de impartir justicia.

En *Ergo Sum* presentamos a Guillermo Arriaga, el reconocido escritor y guionista mexicano, que ha generado desde hace años una interesante polémica entre los profesionales que hacen cine, alrededor del papel del escritor y del director en la autoría de una película. ¿Por qué un dramaturgo puede ganar el premio Nobel de literatura y no un escritor de cine?, pregunta Arriaga. Hugo Hernández, nuestro crítico de cine —y autor de uno de nuestros blogs: *Camera Lúcida*—, hace un recuento del debate y de la trayectoria de este escritor.

No te pierdas la entrevista con Sergio Fajardo, ex alcalde de Medellín, Colombia, un político atípico —proviene de la ciudadanía y no de los partidos políticos— quien encabezó una revolución educativa y cultural que redujo la violencia en su ciudad. Ni el reportaje sobre *mobbing* —o acoso laboral—, situaciones que van más allá de las fricciones habituales en la oficina y que se está convirtiendo en un problema que afecta a muchos profesionales.

Esperamos que este año que comienza sea una nueva oportunidad para seguirnos leyendo.

Humberto Orozco Barba
Director de MAGIS

Sobre el reportaje *Oficinas verdes: del consumo a la generación de energía*

Muy interesante el artículo y sobre todo saber que ya en México podemos hacer la reconversión de nuestras oficinas o casas para disminuir nuestro impacto ecológico. En cuanto recibí la revista lo comenté en la oficina, somos una empresa de diseño y publicidad, por lo que cada persona representa una computadora. Vamos a analizar muy seriamente si tomamos medidas como las que se mencionan en el artículo. Reciban una felicitación.

Andrés Semadeni

Sobre *El rescate de los sonidos del mundo*

Este artículo está muy interesante. Sobre todo en estos tiempos en que el ciudadano de a pie ha perdido su capacidad de asombro ante el bullicio "civilizado" que nos ofrecen las ciudades. Pero aún dentro de las grandes urbes se pueden encontrar "nichos" auditivos interesantes. ¡Éxito!

Luis Aurelio Moreno

Sobre *Panettonne de Milán*

En el segundo intento ha

salido genial (siguiendo la receta aquí proporcionada) justo en el día de la Epifanía (o día de Reyes). Una forma diferente de celebrar con los amigos en torno a un buen trozo de pan dulce. No creo que dure hasta el día de San Blas.

Ulises Velasco

Sobre *¿Por qué el mundo debe proteger a WikiLeaks?*

Está muy claro por qué debemos de proteger a WikiLeaks y a los medios veraces de publicidad: porque ellos le abren los ojos a las personas que tienen la oportunidad de escucharlos o verlos. Me refiero a que la mayoría de la población está siendo manipulada por la publicidad y los medios, y es necesario que alguien se oponga al sistema denunciando sus faltas, sus violaciones y sus errores, sin temor a no ganar dinero por publicar lo que publican.

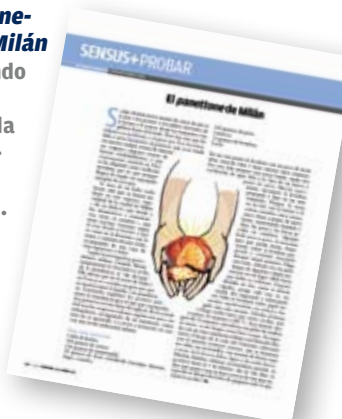
Oscar Alvirde



:: El fomento de la bicicleta como medio de transporte en Guadalajara ha generado una serie de grupos y colectivos que presionan para incidir en las políticas públicas de los gobiernos. Pero ¿se ha hecho el mismo énfasis en hacer valer el derecho de los peatones? El chileno Rodrigo Díaz, quien se define a sí mismo como un "peatón militante", estuvo en Guadalajara, y en el *Blog de la Redacción* tomamos esto como pretexto para difundir su blog sobre arquitectura y urbanismo, denominado *Ciudad pedestre* (<http://ciudadpedestre.wordpress.com>).



:: Como complemento a la entrevista con Sergio Fajardo que publicamos en este número de MAGIS, el *Blog de la Redacción* ofrece la versión en video de algunos momentos de este encuentro con el ex alcalde de Medellín, Colombia. Esta ciudad, donde el índice de homicidios era de 381 casos por cada 100 mil habitantes en el año 2003, tuvo un descenso significativo de estos actos con la llegada a la alcaldía del matemático Sergio Fajardo, quien aportó un legado de transformación social y urbana que responde a un principio: lo más bello para los más humildes.



¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico editormagis@iteso.mx o al fax (33) 3134 2955. Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (2,200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet.

www.magis.iteso.mx

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

Equipo editorial

420
magis@iteso.mx
www.magis.iteso.mx

Consejo editorial

:Luis José Guerrero
:Carlos Enrique Orozco
:Diana Sagástegui
:Raquel Zúñiga

Colaboradores

: Enrique Blanc
: Kalliope Demerutis
: Dolores Garnica
: Hugo Hernández Valdivia
: Gibran Julian
: Patricia Martínez
: Guadalupe Morfín
: Sergio Padilla
: Luis Ponciano
: Julieta Salgado
: Laura Santos
: José Soto
: Federico Vite

Publicación bimestral
ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
Año XLI, número 420,
Febrero-Marzo 2011

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).
Todos los derechos reservados.

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.
Se permite la reproducción citando la fuente.

MAGIS es una publicación del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara
Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, C.P. 45604 Tlaquepaque,
Jalisco, México
Teléfono +52 (33) 3669.3486

Rector: Juan Luis Orozco S.J.
Director de Relaciones Externas: José DelaCerdea

Certificado de licitud de título núm. 13166 y certificado de licitud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de título núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015
Impresión: Rotomagno, S.A. de C.V.

MAGIS
significa buscar continuamente en la acción,
en el pensamiento y en la relación con los demás,
el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: CORBIS

Dirección

:Humberto Orozco
directormagis@iteso.mx

Edición

:José Miguel Tomasena
editormagis@iteso.mx

Coedición

:Sergio Hernández Márquez
:José Israel Carranza

Edición web

:Sergio Hernández Márquez
sergio2hm@gmail.com

Dirección de arte

:Montserrat Caridad

Edición de fotografía

:Lalis Jiménez

Producción

:Laura Morales

Corrección

:Lurdes Asiain

Administración

:Karina García

Publicidad

Gabriela García
Teléfonos:
(01 33) 3124 1765
(01 33) 1204 3414
Cel: 04433 3137 4785
gabriela@ventana.com.mx

Distribución

Teléfono:
(01 33) 3669 3434
extensión 3485
gabyva@iteso.mx



ITESO
Universidad Jesuita
de Guadalajara

Suscripción
anual
\$210.00

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, recorta y envía esta forma completa por fax al número: +52 (33) 3134.2955 o ingresa a la página www.magis.iteso.mx y complétala en línea.

Si no eres egresado del ITESO y quieres suscribirte a la revista MAGIS, realiza tu depósito a la cuenta BBVA Bancomer CIE 80012 Referencia CIE 110767162 a nombre de ITESO, a.c. Envía la ficha de depósito y esta forma con tus datos por fax al número: +52 (33) 3134.2955

Nombre _____
Nombre(s) _____ Apellido paterno _____ Apellido materno _____

Calle _____

Número exterior _____ **Número interior** _____ **Colonia** _____

Código Postal _____ **Ciudad** _____ **País** _____

Teléfonos _____ Casa Oficina **Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO** _____

Carrera _____ **Número de expediente** _____

Nombre de otros egresados que vivan en este domicilio _____

Publicidad dirigida: quién eres, qué te vendo

POR SERGIO HERNÁNDEZ MÁRQUEZ



La personalización de la publicidad en páginas de internet ha ido poco a poco convirtiéndose en algo tan común, que ya a pocos sorprende que Amazon ofrezca productos con base en las últimas visitas realizadas a su sitio, que YouTube coloque publicidad en videos y espacios de su página según el país del internauta, o que Facebook ofrezca a los anunciantes llegar a personas que tengan perfiles específicos de su interés.

En este entorno, las bases de datos son, de forma legal o ilegal, compartidas o comercializadas a tal grado que ahora es prácticamente imposible evadir la publicidad personalizada, considerada en muchos casos como intrusiva, debido a que llega al destinatario sin haberla solicitado de forma expresa.

Tomando como premisa que en adelante la publicidad dirigida a las masas será desplazada, la empresa canadiense CognoVision comenzó a comercializar sistemas automatizados de detección de consumidores, de acuerdo con sus rasgos antropométricos, por lo que ofrece pantallas publicitarias con la posibilidad de presentar anuncios según el tipo de persona que tenga enfrente, tomando en cuenta la edad, la altura, la raza y el sexo, características que identifica el sistema mediante sensores de visualización.

La página de internet de la empresa específica que la plataforma, denominada Impresión Métrica Anónima, proporciona inteligencia de negocios al permitir comprender las características de audiencia para sus pantallas publicitarias, ofreciendo la posibilidad de medir puntualmente cuántas personas pasan caminando frente a ellas, con lo que obtienen el mercado potencial, además de identificar en realidad

cuántos de estos individuos voltean su mirada hacia los anuncios, el tiempo de visualización y la ya mencionada identificación de las características demográficas de la audiencia.

“Por razones de privacidad el sistema de Impresión Métrica Anónima está diseñado para asegurarse de que la información detectada y agregada no pueda vincularse a una persona en particular. Ninguna información personalmente identificable es colectada en algún momento, ya que nuestro sistema garantiza que se agreguen sólo datos anónimos”, indica su sitio *web*.

Intel, la empresa que vende más procesadores de cómputo en el mundo, se dio cuenta del valor de los productos de identificación de consumidores y compró CognoVision en noviembre de 2010. **m.**

IDENTIFICACIÓN EN CASA

Picasa, el programa de cómputo para administrar fotografías, de la empresa Google, comenzó el año pasado a ofrecer a los usuarios la posibilidad de reconocer personas en las imágenes que son almacenadas en un ordenador personal, siempre y cuando el usuario las identifique por primera vez.

El rostro de las personas es visualizado por el programa, que de manera automática le mostrará todas las fotos que tiene en su computadora del personaje que identificó en un inicio. Este es un ejemplo sencillo y casero de lo que las grandes compañías pueden hacer con las posibilidades tecnológicas de identificación de personas. Y de los riesgos que implican para la privacidad de todos...

Otros sitios de reconocimiento facial

www.affectiva.com

www.face-rec.org/

www.cognitec-systems.de/

www.liid.com/

www.neurotech-nology.com/



Para pedalear como los holandeses

POR PATRICIA MARTÍNEZ

En Holanda, 27 por ciento de los desplazamientos se realiza en bicicleta y en algunas ciudades representa 40 por ciento del total. Éste es el efecto de las decisiones que tomaron sus gobernantes desde la década de los años setenta: planear las vialidades con prioridad para los más vulnerables: peatones y ciclistas.

Los pocos estudios que hay sobre el uso de la bicicleta en México y, en específico, en Guadalajara, señalan que solo dos por ciento de los viajes diarios se hacen en bicicleta.

La experiencia de Holanda y de otros casos exitosos del mundo están sistematizados en el “Manual de Políticas Públicas de Promoción de la Bicicleta, Ciclociudades”, un documento que proporciona herramientas que pueden aplicarse en el desarrollo y la instrumentación de proyectos que promuevan la movilidad no motorizada en cualquier ciudad de México. Éste fue el regalo que la Embajada Holandesa decidió realizar a propósito del Bicentenario: “Regalamos algo de lo mejor de nosotros”, dijo Jeroen Buis, consultor internacional de la Interface for Cycling Expertise.

Cuando uno se pregunta qué es lo que provocó que Holanda instrumentara políticas en favor de los ciclistas, la respuesta se encuentra en una realidad trágica: en 1972, 3 mil 200 personas murieron por accidentes de tránsito. Éste fue el parteaguas para

que los holandeses se decidieran a poner en marcha políticas públicas que favorecieran a quienes se desplazan a pie y en bici.

Lo que propone el manual “Ciclociudades” es aplicar un paradigma de planificación “cicloinclusivo”, es decir, replanificar y rediseñar el sistema vial actual incluyendo la bicicleta como modo de transporte: “Si se mejoran las vialidades para quienes andan en bici, se mejorarán para todos”, advierte Buis.

En ciudades de México, el uso de la bicicleta como medio de transporte se ha posicionado en la agenda de la sociedad civil y los gobiernos; sin embargo, “su promoción sigue estando alineada con alcances temporales y con un perfil recreativo. En parte, esta limitación responde a la falta de guías y lineamientos que orienten su desarrollo como un modo de transporte viable en el contexto mexicano”, se lee en la introducción del manual.

A decir de Jeroen Buis: “En los gobiernos siempre hay dinero para infraestructura ciclista. Lo que no hay son prioridades para favorecer a peatones y ciclistas”. En Holanda tres factores fueron la clave para el cambio. Los políticos comprendieron que la seguridad vial era prioridad, desde la década de los años sesenta los ingenieros viales estaban sensibilizados con el uso de la bici y los ciudadanos estaban conscientes de cuál era la ciudad que querían, una con menos muertos por accidentes de tránsito. **m.**

Próximamente comenzará a funcionar el sitio www.ciclociudades.mx, donde podrá descargar el manual.

“La política no es estar en el poder por estar en el poder, sino saber qué proyecto de sociedad queremos”

Entrevista con Sergio Fajardo, ex alcalde de Medellín

POR PATRICIA MARTÍNEZ FOTOS AFP/REUTERS

Este matemático, ex alcalde de Medellín, visitó varias ciudades del país en diciembre pasado para hablar sobre cómo logró reducir los índices de violencia en la ciudad colombiana y engordar el capital social. Es un científico que llegó a la política libre de partidos, afianzado a una plataforma cívica con la que defendió y operó su proyecto “Medellín, la más educada”. Los axiomas de su teoría son: “pasar del miedo a la esperanza” y “lo más bello para los más humildes”.





Al escuchar hablar a Sergio Fajardo, ex alcalde de Medellín, Colombia, uno entiende de política. Es claro, preciso y coherente. Sus planes van precedidos del *cómo* y los resultados los dice con orgullo: “Le devolvimos la dignidad a un pueblo que antes sólo recibía migajas y encima las agradecía”, fue una de las frases que más le aplaudieron en un auditorio abarrotado de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, en diciembre pasado.

Fajardo es un matemático que entró a la política sin partidos, formó un frente cívico y ganó las elecciones para ser alcalde entre 2004 y 2007. Su lucha continuó en alianza con Antanas Mockus, ex alcalde de Bogotá, con quien compitió en 2010 por la presidencia de Colombia —aunque, en segunda vuelta, los votos favorecieron a Juan Manuel Santos—. Recientemente Fajardo se inscribió en el Partido Verde, y la novedad es que se registró como candidato a la gubernatura de Antioquia.

Es un político que se gana admiradores por su estilo libre de protocolos: usa mezclilla, los rulos largos le cubren las entradas de la frente y se transporta en bici. Su apariencia es la de un modelo cincuentón

“totalmente Palacio”. El gesto característico ocurre cuando entorna los ojos como protegiéndose de la luz, o encogiendo algún mal pensamiento, o reteniendo una idea.

“Si queremos cambiar este país, hay que meter la mano”, escribió Fajardo para la revista *Dinero* en su columna “Las Verdades de la Política”, en junio de 2000, año en el que compitió por primera vez para la alcaldía de Medellín y perdió. Entonces ni siquiera figuraba en las encuestas, y su popularidad estaba en cero por ciento. La estrategia de su campaña fue caminar Medellín de lado a lado. Se subía a camiones para entregar volantes y repetir el mismo rosario: “Mira, ésta es nuestra propuesta, dale una mirada, si te gusta, apóyanos”. Luego lo repetía en el siguiente camión, barrio, estadio, plaza.

En 2004 ganó la alcaldía de Medellín con 200 mil votos, 110 mil más que el segundo lugar. El registro de votación más alto en la historia de esa ciudad.

Siguieron cuatro años de gestión pública basada en una fórmula: disminuir la violencia y, simultáneamente, realizar intervenciones sociales. “¿Cuál es el objeto de eso? Pasar del miedo, que es la violencia, a la esperanza, que son las intervenciones so-

Patricia Martínez
(Guadalajara, 1980).
Periodista e integrante de GDL en Bici, AC. Becaria de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y de la Fundación Prensa y Democracia. Es pasante de la Maestría en Proyectos para el Desarrollo Urbano y tiene un diplomado en Contraloría Social. Trabajó en el periódico *Público*.



ciales. Que toda persona de esta sociedad se sienta incluida, que [sepa que] tiene una oportunidad, que tiene un camino para poder ser persona libre y digna en esta sociedad”, respondió en una de sus primeras entrevistas como alcalde.

A Fajardo es fácil creerle. Uno le cree cuando dice “el dinero público es sagrado”, pues destinó 40 por ciento del presupuesto anual de Medellín a educación, recurso con el que construyó y operó cinco parques biblioteca, diez nuevas escuelas, centros de emprendimiento barriales y ludotecas para niños en las zonas más pobres de la ciudad. Junto con estas obras logró reducir el índice de homicidios, que superaba 381 casos por cada cien mil habitantes, a sólo 28. Su estrategia apostó por intervenciones urbanísticas que responden a un principio: lo más bello para los más humildes.

Su proyecto de urbanismo social, “Medellín, la más educada”, fue galardonado en marzo de 2009 con el premio City to City Barcelona FAD, de la entidad española Fomento de las Artes y del Diseño. Se trata de un reconocimiento a iniciativas públicas o privadas con efectos positivos y transformadores para una ciudad y sus habitantes.

La iniciativa de Fajardo fue promovida desde 1999 por un colectivo de ciudadanos que integraron el movimiento Compromiso Ciudadano por Colombia. Cansados de decir cómo deberían ser las cosas, aceptaron participar en la política al reconocer que son los políticos quienes toman las decisiones más importantes de una sociedad: “No nos podemos morir diciendo cómo debería de ser el mundo”.

Para Fajardo el mundo, ahora, es verde. Recientemente se adhirió al Partido Verde de Colombia y se registró como candidato a la gubernatura de Antioquia, uno de los 32 departamentos de Colombia, que integra a 125 municipios en la región montañosa.

Esta noticia aún no se daba cuando estuvo en Guadalajara, en diciembre pasado; entonces sólo anunció: “Tengo que tomar un millón de decisiones importantes, a ver si comiéndome unas cuantas enchiladas llego [a Colombia] con la mente más clara”. Así cerró Sergio Fajardo un encuentro con siete periodistas de distintos países en la FIL.

¿Es difícil hacer oposición con un gobierno tan popular?

Nosotros no estamos haciendo oposición; rompemos con esa idea de que si no se está con el otro candidato, se está en contra. Cuando usted acepta que es “uribista” o “antiuribista”, y que no puede ser nada distinto, entonces Uribe nos define a nosotros qué somos, y siempre quedamos en un territorio o en el otro. ¿Quién dijo que el mundo está dividido en dos? Somos un partido que delibera, que construye, que rompe con ese esquema político. Es una oposición sobre la que se están negociando cosas: nos definimos como un partido de construcción y deliberación.

Creo que la gente está aburrida de una cantidad de cosas, y si somos sabios hay un espacio para construir.

El reto de organizarse para las elecciones de octubre [de 2011] es crear una estructura no rígida sino más organizada; hemos hablado de un concepto que se llama el “Sello Verde”, con el que nuestro objetivo sería hacer una campaña única nacional. Toda persona que vaya a estar en ese “Sello Verde” pasa por una escuela de formación política y gestión pública como un certificado de calidad, lo mismo por toda Colombia. La unión hace la fuerza y no cada cual por su pedazo; hay que tener unos puntos básicos comunes, por supuesto, enriquecidos con los temas locales, que sean donde todo mundo vea el “Sello Verde”. El primer punto es la lucha por la transparencia y contra la corrupción.

¿Cómo debe ser la relación entre gobierno y organizaciones ciudadanas?

Nosotros teníamos un principio: habitualmente, en la política, la gente en el poder está en el poder de un partido, y todo gira alrededor de los intereses

de ese partido: ése es el poder por el poder. Nosotros estábamos en el poder porque teníamos un sueño, queríamos construir “Medellín, la más educada”, y para cada tema que íbamos tratando buscábamos a toda la sociedad que tenía que ver con el tema, y la invitamos a trabajar con nosotros.

El esquema tradicional dice: “Yo tengo la plata, los recursos y el poder, yo lo hago”. Nosotros decíamos: “Tenemos la plata, los recursos y el sueño”, e invitábamos a más gente a participar. Por ejemplo, en educación necesitamos que ningún niño o niña de la ciudad esté fuera de la escuela; un niño de cinco años tiene que estar en una escuela. El programa La Escuela Busca al Niño lo hacemos con una ONG que tiene capacidad para trabajar y entender a las comunidades. También hicimos el programa Emprendimiento Social, con instituciones que tienen capacidades de microcréditos. Vamos vinculando a la sociedad civil alrededor de programas, y hay una participación más amplia: de esa manera generamos confianza, rompemos con esa idea de que “el gobierno está aquí, yo pongo la gente, tengo la plata y las condiciones”. Nosotros promovimos: “Si no tengo los recursos, creo las condiciones para multiplicar la riqueza”. Ése es el espíritu, eso genera que mucha gente termine participando dentro de un gobierno.

Usted tuvo un interés particular por las mujeres y la gente pobre. ¿Cómo enfrentó la política tradicional para empoderar a estos grupos vulnerables?

Cada cosa que hacíamos, explicábamos por qué la estábamos haciendo, y teníamos ese contacto directo con la ciudadanía. Y los políticos no son bobos: cuando ganamos con esa cantidad de votos y esa ventaja, los políticos dijeron: “Aquí nos está diciendo algo la ciudadanía”. Porque nosotros ganamos todos los barrios de la ciudad de Medellín sin comprar un voto ni un líder, eso lo sabe todo el mundo. Imagínese cuánto tengo yo detrás de mí para que digan: “Mire lo que hizo, que se la pasa diciendo que no compra un voto y no tiene precio”. Pero todo mundo sabe que lo hicimos transparente; eso genera mucho poder.

Les decíamos a los políticos: “Conmigo respeto, aquí no hay nada para negociar”. Teníamos un apoyo muy grande de la ciudadanía y un proyecto de ciudad, sabíamos qué íbamos a hacer y lo habíamos dicho, y lo estábamos haciendo, y eso genera mucho poder, mucho poder. Porque cuando uno tiene confianza al administrar la riqueza... Los votos se venden, los líderes se venden, pero la confianza no, ésa se construye, y eso es muy difícil. Es la clave de todos nosotros. Nos toca sudarla.

Cuando usted se refiere al valor del espacio público afirma que la violencia nos encierra



y aísla el capital social. ¿Cómo es posible reivindicar lo público en un contexto como el de nuestro país?

México está pasando por una circunstancia difícil, porque lo público va muy asociado con la política; por eso es que nosotros nos metimos en la política. Yo detestaba la política en el sentido tradicional, y estoy seguro de que en todos los partidos hay gente valiosa, pero la ciudadanía se va alejando de ese mundo; no hay confianza en la policía, en quien está gobernando, y ése es el peor escenario posible; la gente se va aislando y va buscando sus propias soluciones. Son las cosas que tienen que aprender, porque es una fatalidad esa desconfianza en lo público.

Tiene que haber un propósito de ir saneando todo eso. La pregunta es cómo se le da sentido nacional a este tipo de lucha por una política limpia, y es una de las tareas que tiene México, la transformación de la política.

Ciertamente Colombia es lo más cercano que tenemos para vernos; aun así hay muchas diferencias con México. ¿Qué cree usted que le dio la unidad nacional a Colombia?

[Un silencio prolongado] Lo voy a poner desde la perspectiva de lo que veo en México. El narcotráfico,



cuando comenzó en Colombia, se enfrentó al Estado. Nunca pronuncio el nombre de “ese” señor [Pablo Escobar], porque no me gusta darle un valor más grande del que tiene, y muchas veces se construyen mitos alrededor, mitos más poderosos de lo que en realidad son. En ese momento, él [Escobar] se enfrentó al Estado y toda la sociedad se sintió atacada.

En México, todavía, la sociedad entera no se siente atacada; en México el problema está en que no se ha ligado como un problema nacional en todos los espacios. Todavía se dice “allá”, y yo lo he dicho: “ojo, ése es un error muy grande”. Es un problema de la nación, el narco no va a parar en una línea geográfica. Aquí todavía no hay una conciencia de un problema nacional explícito, y por eso se ha convertido en un factor de decisión política. A quien está por fuera de la legalidad de un Estado democrático, el Estado tiene que enfrentarlo, pero al mismo tiempo tiene que hacerse la pregunta de por qué se da este tipo de fenómenos, y una interpretación general.

Colombia, a fuerza del dolor de la destrucción, obligó a que el país entero se sintiera atacado.

Aquí la concepción de Estado está muy diluida...

Es diferente de Colombia porque no tenemos un

Estado federado, tenemos un Estado central con bastante centralización. Pero, por ejemplo, hay algo que es importante para Colombia que en México no se da: la policía única nacional. Aquí tienen las tres instancias, federal, estatal y municipal, y dentro de esa lucha contra el crimen en general, en particular contra el narcotráfico, en el sistema urbano la policía es fundamental. Pero si tiene en el nivel municipal una policía que no está preparada ni ligada a la policía federal, o una nacional que no tenga la capacidad, la formación y la estructuración necesarias —y eso no está en el nivel local—, es más fácil llegar a la corrupción. El narco encuentra al que tiene precio.

En Colombia, una policía nacional con trayectoria se ha venido depurando como un tema de todo el país, pero aquí en un municipio la policía es corrupta, aunque puede ser que en otro no, y no hay una integración. Son elementos que hacen que esté más desmembrado el Estado mexicano.

Se pueden acortar tiempos, hay experiencias de las que se puede aprender para construir la versión mexicana. Es muy importante que quienes tienen la responsabilidad pública y política sean capaces de trabajar unidos alrededor de fenómenos de esta naturaleza; de lo contrario, por cada fisura que hay, entra el narco... siempre.

La versión
en video de esta
entrevista está en
[www.magis.iteso.
mx/redaccion](http://www.magis.iteso.mx/redaccion)



Se dice que México acaba de entrar a la democracia. ¿Qué tanto piensa que la democracia ha diluido la visión de Estado? ¿Cree que es un factor extra que ha agravado la situación en este país?

Yo, como creo en la democracia, y en la necesidad de tener reglas de juego claras y resultados inciertos, creo también que el poder enferma y que los gobernantes se tienen que confrontar con la opinión pública. El cambio es necesario, por lo menos revalidar ese cambio en cada espacio, siempre creeré que es sano que haya cambios. Creo que la democracia significa la posibilidad de cambiar, y no se puede quedar aprisionada alrededor del poder, porque eso va generando la corrupción de un grupo que se siente dueño de todo lo público, y eso para mí es una fatalidad.

Cuando hay un poder establecido que se mantiene durante mucho tiempo, puede llegar a acuerdos con un grupo y otro y sostener unas condiciones para mal. Cuando el objetivo se vuelve estar en el poder, estamos en un problema grave.

Para resumir: la política no puede ser estar en el poder por estar en el poder, sino saber qué proyecto de sociedad queremos tener y por qué queremos llegar al poder para servirle a la sociedad. Y eso tiene que llevar de manera natural a múltiples visiones y confrontaciones sanas. Pero cuando se quiere perpetuar el poder porque se quiere tener el poder sin transformar, enferma, y esa enfermedad es la corrupción; es la primera consecuencia visible. Donde hay corrupción y cultura de ilegalidad entra más fácil el narcotráfico; eso lleva a una institucionalidad débil. Empiezan a tener precio y eso es terrible.

¿Qué hacer cuando las puertas de la cultura están cooptadas por el narcotráfico?

Pues la respuesta tiene que ser siempre la presencia fuerte del Estado. El narcotráfico siempre ha buscado y va a buscar la cercanía con el poder político, porque es donde se toman las decisiones más importantes de la sociedad; en la medida en que sea capaz, a través de la corrupción, de estar infiltrando ese poder, va a tener mayor control y capacidad para hacer su negocio. Eso es un principio del narcotráfico y se la ingenian de una manera u otra.

Por ejemplo: Pablo Escobar duró cerca de 13 años, desde el momento en que irrumpió en la esfera pública de Colombia hasta que fue dado de baja. Ésa fue una primera etapa del narco en Colombia. En su momento fue suplente al Congreso de la República: le decían el Robin Hood colombiano porque traía una cantidad de riquezas que la sociedad no se explicaba —o no alcanzaba a darle la dimensión que tenía—, y luego apareció como un factor de destrucción en nuestro país. Pero fueron 13 años en los cuales él, como individuo, tuvo la capacidad de enfrentar al Estado.



Hoy no hay un solo narcotraficante en Colombia que pueda decir que va a durar mucho tiempo. La “vida” del narcotráfico se ha reducido sensiblemente por la acción de la policía y la presencia del Estado. Después vino otra etapa en la que se metió el narco a través del paramilitarismo, y entonces empezó a asociarse con políticos de manera más abierta y descarada, a nivel local y en el Congreso de la República.

La respuesta siempre tiene que ser la presencia del Estado. La sociedad tiene que tener claro dónde están los poderes; el Estado tiene que tener claro cuáles son esos poderes, y la justicia tiene que actuar.

En Colombia hemos avanzado bastante; nos ha tomado tiempo y hemos pasado momentos amargos. Pero en Colombia, a diferencia de México —y es un problema que veo en este país—, siempre hubo, a pesar de muchas dificultades, una cierta unidad nacional implícita frente al narcotráfico, y aquí en México se está politizando el tema. Hay unos que están luchando contra el narcotráfico, mientras que otros, por líneas partidistas, se están enfrentando entre ellos mismos en un terreno gris,



y eso es muy dañino, porque el narcotráfico necesita esa confusión, que la gente esté discutiendo sobre cómo se actúa con respecto al narco.

Sólo que se fortalezca más la institucionalidad del Estado, la confianza, lo público, que en México está muy deteriorado en muchos espacios. Me parece muy extraño que en este país no haya una sola persona del mundo de la política que tenga relaciones con el mundo del narcotráfico y esté condenada. Hay algo raro. Tiene que haber una justicia que actúe. Se puede aprender de Colombia sin tener que hacer el mismo recorrido.

¿Cree que la legalización de las drogas, en particular de la marihuana, ayudaría a disminuir los problemas que enfrenta ahora el país?

Creo que sí. Creo que Colombia y México tendríamos que ser países capaces de plantear el tema al mundo. Hay algo importante: Colombia, durante todos estos años, siempre ha dicho que hay una responsabilidad en los países consumidores, porque esos que consumen allá son los que generan la de-

manda; entonces hay una corresponsabilidad, una lucha contra el narco, etcétera. Colombia lo ha repetido muchas veces y México también: el problema es que, en el centro, el consumo de drogas no tiene la importancia que tuvo hace tiempo, así que a México no le van a poner atención por eso.

El consumo de drogas en ningún país es realmente una emergencia. Si una epidemia no es un problema para esas sociedades, esas sociedades no dirán: “Vamos a ayudarles”; mientras no lo reconozcan como un problema central para ellos, el mundo no se va a comprometer con nosotros para dar esa lucha.

Colombia y México tienen la autoridad para liderar la discusión sobre cómo es el consumo de drogas y la legalización. Eso tomará un tiempo; hay que empezar a discutirle al mundo que éste es un tema muy grave de salud pública, no sólo económico. Por supuesto, si se legaliza se caen todos los incentivos a la ilegalidad, que son los que generan la riqueza exorbitante. Pero tiene que ir de la mano de la salud pública. Que nos toque verlo a nosotros, no lo sé. Por ahora nos toca así, y sobre eso tenemos que actuar también. **m.**

Distinta

VIDA PROFESIONAL

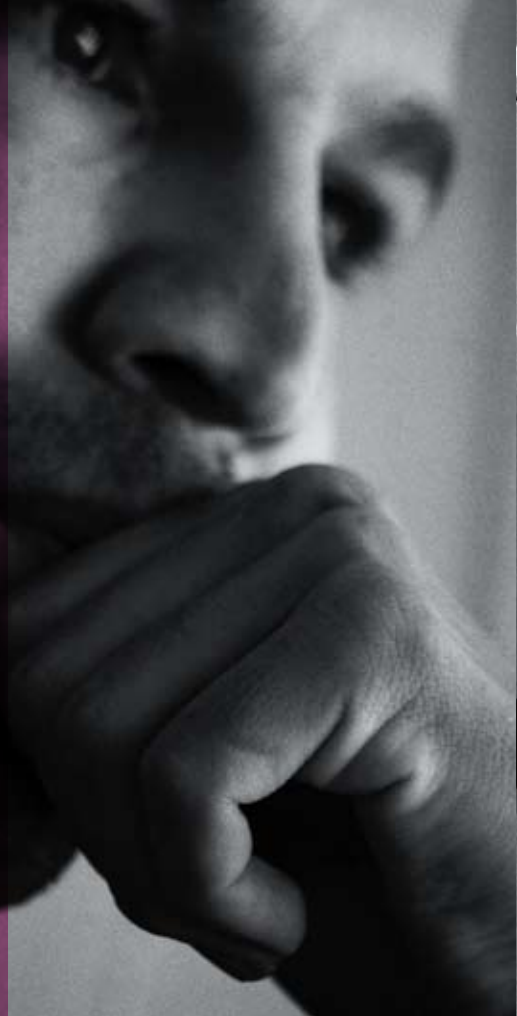




Trabajos tóxicos

¿Cuál es la frontera entre tener un jefe antipático y ser aplastado por él? ¿Qué línea separa las fricciones con los compañeros de trabajo de las bromas malintencionadas, el sabotaje, la “ley del hielo”? El *mobbing*, o maltrato laboral, es un fenómeno recurrente. Aunque en México no hay estadísticas oficiales sobre cuántas personas lo padecen, basta preguntar entre nuestros conocidos para darnos cuenta de que éste es un problema más común de lo que imaginábamos.

**POR LAURA SANTOS
FOTOS LALIS JIMÉNEZ/LUIS PONCIANO**



El caso de Cecilia lo conozco de cerca: es mi amiga. La recuerdo hace cinco años, contándome que sus compañeros de oficina le gastaban bromas pesadas, sabotaban su trabajo y que tenía que comer en el estacionamiento porque no la querían.

Recuerdo también mi silencio, mi incapacidad para decirle que lo que estaba viviendo era una injusticia.

Cecilia no es Cecilia. Ella, como las demás personas que dan testimonio en este reportaje, prefirió el anonimato. “Es que una tiene su pudor”, me dijo Karla, otra de las entrevistadas.

Hay roces en la oficina que sobrepasan una línea. Hablamos de una persona o de personas que se unen para hostigar a otra con la finalidad de destruir su reputación, su autoestima, su productividad. Este fenómeno es conocido como *mobbing* o maltrato laboral. La agresión puede ser psicológica, física o verbal; es sistemática y se

produce por un periodo de tiempo prolongado.

A Viviana Arbelo, directora de Sociología Clínica Consultores, una compañía consultora en recursos humanos en Buenos Aires, Argentina, no le parece exagerado denominar este tipo de acoso como “una nueva pandemia laboral”.

Tras pedir, sin éxito, las cifras de denuncias relacionadas con maltrato laboral en la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje (estuvieron “en proceso” durante tres semanas), me debo conformar con un dato que publicó el diario *El Universal*: de enero a julio de 2008 se presentaron 16 mil 399 casos de demandas en el Distrito Federal; en el mismo periodo de 2009 se contabilizaron 18 mil 661. Además, lanzo mi propio indicador: me fue sorprendentemente sencillo encontrar los testimonios para este texto.

Aunque es odontóloga, en 2005 Cecilia entró a trabajar en el área administrativa de una dependencia pública en Guadalajara. La

suya era una plaza cotizada, por lo que sus compañeros comenzaron a hacerle la vida difícil. Ni sus jefes ni los empleados del área de recursos humanos le explicaron sus funciones, lo que dio pie a que los acosadores le ocultaran información sobre su trabajo y se las arreglaran para que hiciera labores de un puesto menor.

Con sólo aguantar el hostigamiento se ganó el “derecho de piso” y luego de un año cejó la agresión, aunque la angustia y el estrés que vivió no se los quitó nadie. En su momento, cuando Cecilia habló con personal de recursos humanos, la respuesta fue igual de violenta que el acoso que padecía: “Literalmente me dijeron que si tenía valor cívico, renunciara”.

Las áreas de recursos humanos juegan un papel fundamental en el problema: es ahí donde se puede contener la agresión, sancionar a los acosadores y prevenir que se presenten futuros casos, asegura Viviana Arbelo.

Laura Santos Murillo
(Guadalajara, 1980)
Comenzó en el oficio de periodista hace 10 años en *Mural*, donde fue coeditora de nota roja. Desde 2009 vive en el Distrito Federal y es colaboradora habitual de la revista *Escala*.



Miguel, quien trabaja en una oficina de Naciones Unidas ubicada en Latinoamérica, no ahondó en detalles sobre lo que denominó como un “horrible acoso”. Sin embargo, refirió que el Sistema de Naciones Unidas ha desarrollado mecanismos internos de denuncia en los que la confidencialidad es una premisa básica: “El problema central es la enorme dificultad para recabar pruebas contundentes contra los acosadores, ya que suelen tener un tipo de agresión muy sutil”.

¿Por qué yo?

Karla tenía 22 años cuando entró a trabajar a una editorial en Buenos Aires, ciudad en la que nació y vive. Era su primer *laburo* —como dice ella—. Debido a que el entusiasmo la desbordaba, aceptó una condición implícita: “Entre las políticas de la empresa se ve mal que el empleado tenga vida privada”.

Al segundo año de trabajar ahí, a Karla se le acabó la disponibilidad: quedó embarazada. Tal situación desencadenó cinco años

de problemas con su jefa: “Ella se encargaba de desarmar mi imagen frente a los demás”, recuerda Karla. “Yo coordinaba a un grupo de colaboradores y ella nulificaba mi autoridad. Una vez, cuando regresé de una incapacidad por mi tercer embarazo, en la oficina ya no estaban ni mi computadora ni mi escritorio”.

¿Por qué Karla despertó la ira de su superiora?: “No se trata de que si tienes tales características serás acosado, como si la víctima hiciera algo. La envidia es un factor central: la víctima representa, tiene o hace algo que el acosador no puede hacer o tener. También pueden ser motivos relacionados directamente con prejuicios”, ex-

Qué no es *mobbing*:

La Asociación Asturiana contra el Acoso Psicológico en el Trabajo ofrece una guía para diferenciar el *mobbing* de otro tipo de rencillas laborales:

- 1.- El enfrentamiento sobre una cuestión laboral cuya finalidad no sea provocar un daño psicológico ni el abandono de la empresa, y que se presente de manera temporal y aislada.
- 2.- La antipatía con el jefe u otro trabajador que por sí misma no provoque una presión laboral tendenciosa.
- 3.- El estrés o el exceso de trabajo.
- 4.- El síndrome llamado *burn-out*, que surge cuando la falta de recompensas provoca que el trabajador no se realice o se desmotive; éste surge por la sistemática repetición de una labor, unida a la falta de reconocimiento profesional.
- 5.- El acoso sexual por sí solo, aunque entre las agresiones del maltrato laboral puede presentarse.



plica Sergio Navarrete, psicólogo que desde 2007 estudia el fenómeno en México y ofrece asesoría a víctimas.

Karla reconoce las características que pudieron despertar la codicia: ella tiene un título universitario del que su jefa carece, y al convertirse ella en madre, su contrato le daba más protección laboral.

Los antropólogos Florencia Peña Saint-Martin y Sergio Sánchez, autores del artículo “El *mobbing* y su impacto en la salud”, publicado en el portal www.acosomoral.org, definen a los acosadores como personas con complejo de inferioridad y que no dudan ante la posibilidad de eliminar a quienes los amenazan. Son muy hábiles en el arte de manipular y se rodean de secuaces sumisos que los ayudan.

Esta agresión florece en empresas desorganizadas, sin una planeación ni mecanismos eficientes de comunicación, lugares donde el perfil de liderazgo está

basado en la intimidación, coincide Viviana Arbelo.

Por el estrés acumulado, el tercer embarazo de Karla fue difícil. Durante los primeros meses bajó de peso y constantemente tenía contracciones. Intentó por varios medios repeler la agresión; habló directamente con la jefa, con superiores, con recursos humanos: “Ellos me dijeron: ‘Si ya estás tan cansada, renuncia’; pero yo quería y necesitaba mi trabajo”.

Como se vio sin opciones para tener una buena calidad de vida, Karla se fue de la editorial a principios de 2010, pero no lo hizo en silencio, buscó a un abogado y ahora está en juicio.

Argentina no tiene una ley nacional que sancione la violencia laboral; sin embargo, existen vías para realizar reclamos. El abogado de Karla acusa a la empresa por irregularidades contractuales, como salarios encubiertos y que no le pagaban horas extras, y en una segunda instancia demanda por la agresión. La ex empleada

guardó correos electrónicos violentos de su jefa, notificaciones a recursos humanos y cruce de cartas y documentos.

El costo del maltrato

Esthela padeció anorexia. Doce años de acoso laboral le dejaron la autoestima tan minada que redundó en una distorsión en la percepción de su cuerpo: “Me sentía deprimida y constantemente me cuestionaba si lo que estaba haciendo era lo correcto. Me sentía muy traumatada física y emocionalmente”.

Ella trabajaba en una empresa de Guadalajara dedicada a la impresión de empaques flexibles. Llegó a laborar ahí supliendo a una mujer que renunció por estar embarazada, pero al año siguiente ésta intentó recuperar su puesto. Como no era posible despedir a Esthela, jefes y compañeros de trabajo se aliaron contra ella para hacer que se fuera.

Es común que el *mobbing* se use para forzar una renuncia y así



eludir el procedimiento de despedido y los gastos que ello implica, reflexiona Viviana Arbelo: “Sabemos que este método ha sido utilizado en algunos países europeos en la última crisis”.

De hecho, el objetivo final del acosador es hacer que la víctima abandone la organización, y para ello busca acabar con su seguridad y su autoestima.

Por las presiones, Esthela fue reubicada en otra área de la planta en la que era la única mujer entre 20 hombres y no contaba con los implementos necesarios, como una computadora para desempeñar de forma adecuada su trabajo, por lo que tenía que realizar funciones menores a las que correspondían a su cargo.

En 2006 quedó embarazada y sus jefes la obligaban a mover cosas pesadas, a salir tarde y le reducían el tiempo de comida, situación que le provocó preeclampsia. Cuando nació su bebé, decidió que no quería vivir más esa situación y renunció.

El *mobbing* siempre tiene consecuencias para todos los involucrados. Arbelo menciona que en las víctimas puede provocar respuestas físicas como presión alta, depresión, diabetes, síndrome de estrés posttraumático, herpes, lesiones físicas y, en casos muy extremos, hasta el suicidio. Pero el

problema perjudica también a la empresa: disminuye la productividad, aumenta el ausentismo y la rotación de personal, lo que tiene un alto costo oculto.

El fracaso organizacional deriva en gran medida del comportamiento de las personas, ya que el grado de desempeño está fuertemente

Qué hacer:

El psicólogo Sergio Navarrete, quien desde 2007 estudia el fenómeno del *mobbing*, recomienda:

- 1.- Informarse sobre el fenómeno: investigar qué es el *mobbing*, cómo opera, etcétera.
- 2.- Documentar las agresiones: registrar de manera cronológica la agresión, guardar *emails*, oficios, notificaciones, instrucciones por escrito.
- 3.- Hacer públicas las agresiones: contarlo a compañeros de trabajo, familiares, amigos.
- 4.- Acudir a las instancias pertinentes: comenzar de manera ascendente, con el jefe inmediato, recursos humanos, contraloría, sindicato, hasta llegar lo más arriba posible.
- 5.- Buscar asistencia psicológica y toda la ayuda posible: es importante documentar la opinión del especialista, pedir partes médicos, etcétera.
- 6.- Conocer los derechos laborales: saber cómo estás contratado, cuáles son tus funciones, tus prestaciones, horarios.
- 7.- Estar consciente de las leyes vigentes.



mente influenciado por la forma en que los empleados son tratados y tratan a los demás.

La reflexión de Arbelo lleva a una conclusión: las empresas deberían preocuparse por instrumentar mecanismos para evitar el maltrato y, en dado caso, sancionarlo, ya que de una forma u otra se traduce en pérdidas monetarias.

¿Qué puedo hacer?

Cristina se pudo defender con éxito del acoso laboral y lo hizo gracias a un grupo de actores fundamentales que participan en el *mobbing*: los testigos.

Ella trabaja en una inmobiliaria del Distrito Federal en la que hay código de vestido para los empleados. El encargado de dictaminar si lo cumplen o no es el vigilante de entrada al edificio, quien una vez “invitó a salir” a Cristina. Ella rechazó la petición, y el vigilante comenzó a reportar que no vestía adecuadamente. Ninguna autoridad corroboró el criterio del

hombre sobre la ropa de Cristina. Sólo le descontaban el día.

La empleada habló con su jefe directo y con los encargados del departamento de recursos humanos, quienes le decían que no les competía meterse en “rencillas personales”. Pidió también una audiencia con el director de la oficina, pero éste nunca tuvo tiempo. No obstante, encontró en sus compañeros el respaldo que la empresa le negó. Se organizaron para ingresar juntos todas las mañanas y tomarle una foto fechada, para así poder demostrar si ella cumplía o no con el código de vestido. Tras ver esto, el vigilante dejó de molestarla.

“El papel de los testigos es fundamental para entender el fenómeno. Si ellos se mantienen al margen, ese silencio contribuye a que el proceso continúe”, asegura Sergio Navarrete.

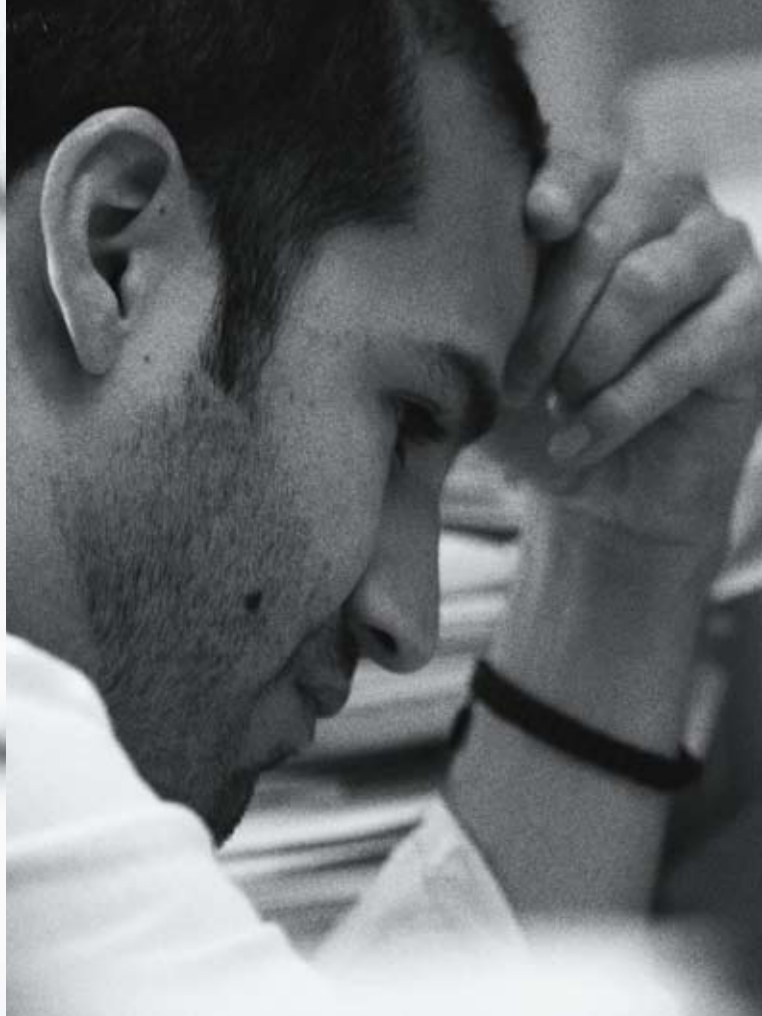
En el supuesto de que Cristina hubiera tenido que interponer algún recurso legal contra el acosador, esas fotos hubieran sido

muy importantes. Navarrete recomienda a las víctimas documentar su caso, guardar *emails*, amenazas, escritos de recursos humanos, diagnósticos médicos, psicológicos, psiquiátricos y todo tipo de evidencia.

En México, el *mobbing* no está tipificado como delito. Se han presentado tres iniciativas de Ley para regular: una federal, que no trascendió, y otras dos en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal que están en revisión.

Existe la *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia*, que incluye como modalidad la violencia docente y laboral (artículos 10 y 11), pero desde una perspectiva de género.

Con todo y sus limitaciones, la legislación vigente ofrece opciones a las víctimas de *mobbing*, por ejemplo, los artículos 47 y 51 de la *Ley Federal del Trabajo*. El primero habla sobre las agresiones del trabajador hacia el patrón; el segundo, regula el contexto opuesto (violencia patrón-trabajador).



Encontrar un abogado que sepa encarar una denuncia de este tipo es difícil, afirma Sergio Navarrete, y como el fenómeno no está tipificado expresamente, el litigante tiene la última palabra sobre el giro que le da a la presentación del caso.

Salvo Karla, que fue la única que interpuso medidas legales, los demás entrevistados no hicieron ningún trámite por ignorar dónde y cómo se hacía. Juan, por ejemplo, no interpuso ningún tipo de juicio sobre su jefe porque “el sistema de justicia de nuestro país es harto burocrático y lento, no pensaba perder mi tiempo”. Él trabajó en una editorial del Distrito Federal y la abandonó después de un año de maltrato. Reconoce que algunos de sus compañeros vivían la misma situación que a él le dejó problemas físicos, emocionales y la descomposición de algunas de sus relaciones sociales.

Karla acepta que para ella hubiera sido más fácil renunciar, pero había algo que no le cuadra-

ba: “Si solamente me voy de mi trabajo, era como darle la razón a mi jefa, validar la agresión”. La argentina sabe que le espera un largo camino pues en algún momento se tendrá que enfrentar a demostrar el acoso ante las autoridades. “Eso me desgasta mucho, pensarlo me hace sentir otra vez como cuando mi jefa me trataba mal”.

Al preguntarles a todos los entrevistados qué le recomiendan a alguien que esté pasando por una situación de acoso laboral, la respuesta es unánime: “Que hablen, que no se dejen”.

“Hay que hacer públicas las agresiones”, insiste Sergio Navarrete. “El acosador generalmente tiene una posición ventajosa: o es el jefe, o es el favorito, o tiene apoyo del sindicato y se escuda en esa posición. Parte de lo que propicia el acoso laboral es el silencio; en esa empresa es muy probable que alguien antes que tú ya haya sido acosado y que alguien después de ti lo sea”.

Cuando le pedí la entrevista a Cecilia —mi amiga—, temía que ella me cuestionara por qué no la apoyé de manera más activa cuando me contó su problema de acoso. No fue por indiferencia; fue por ignorancia.

Tal vez esta última característica sea la que alimenta el problema en México, pues ni en víctimas ni en testigos ni en autoridades existe plena conciencia de lo que implica la violencia laboral. **m.**

Temas pendientes:

Sergio Navarrete enumera los huecos en los que hay que trabajar en México para que se prevenga y combata el *mobbing*:

- 1.- Consensuar una definición.
- 2.- Definir cómo generar estadísticas.
- 3.- Tipificar legalmente el acoso laboral (definir si es un delito, un accidente de trabajo, una violación de las garantías individuales).
- 4.- Diseñar instrumentos para demostrarlo.
- 5.- Crear instancias específicas de apoyo y protocolos de acción.

Guillermo Arriaga

Escritor de cine

Al pensar en los grandes clásicos del cine de Hollywood, como *Casablanca* (1942) o *Lo que el viento se llevó* (1939), es probable que vengan a nuestra mente los nombres y las imágenes de los actores, o tal vez el apellido del realizador. ¿Pero quién o quiénes las escribieron? Sí, el autor del guión por lo general queda en el olvido. A menos que se trate de autores que han conseguido notoriedad por sus palabras (porque en el origen fue la palabra) para las películas en las que han participado o para la prensa. Como Charlie Kaufman... y Guillermo Arriaga.

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA
FOTOS AFP





poco tiempo de haber obtenido el Gran Premio en la Semana de la Crítica en Cannes, *Amores perros* (2000) ya era un hito. Y como cabe esperar cuando una cinta es exitosa, los reflectores se dirigieron en particular a su realizador, Alejandro González Iñárritu. Pero no acaparó toda la luz: las virtudes del guión alcanzaron para iluminar a su autor, Guillermo Arriaga. El primero era conocido en la ciudad de México por su trabajo como locutor radial y publicista; el segundo, por haber publicado tres novelas, una de las cuales, *Un dulce olor a muerte*, había sido “llevada” al cine con poca fortuna por Gabriel Retes. Ambos habían coincidido tiempo atrás en la Universidad Iberoamericana, donde Arriaga era un respetado maestro e Iñárritu un discípulo rebelde.

Su colaboración arrojó felices resultados en *21 gramos* (2003), la mejor película del tándem, y en *Babel* (2006), que no obstante haber recibido numerosos premios (entre ellos el de mejor director en Cannes), recibió críticas y comentarios contrastantes. Luego vinieron la separación, los chismes, los celos, el encontronazo de los egos. El conflicto, según la revista *Arcadia* de abril de 2007, tuvo su origen en los créditos: como una parte del argumento de *Babel* es obra del realizador, éste pedía figurar también como guionista; el escritor demandaba que en la tirilla crediticia apareciera “Una película de”... ambos.

El asunto tiene interés porque puso sobre la mesa añejas discusiones relativas al aporte que hace cada uno de los involucrados en una película, al concepto de *autor* en materia de cinematografía. En algunas tradiciones, como la estadounidense, el productor lleva la voz cantante, y no es extraño hablar de “cine de productor”; en otras, como la europea, el director es la estrella, es el llamado “cine de autor”; en ninguna lo es el guionista, en cuya denominación, de acuerdo con Arriaga, puede percibirse un tono despectivo, ya que presupone que su obra, el guión, es *sólo* una guía para la película.

Lo cierto es que por lo general el guión no es considerado un género literario, y que sólo se le concede sentido mientras la película está en proceso. Además de ser un alimento para el ego, del crédito con el que aparecen los involucrados también depende el porcentaje de ganancias al que se aspira. En el fondo hay, pues, asuntos artísticos y económicos, de egos y de pesos.

El desacuerdo entre director y escritor se ha convertido, me temo, en la rama que a muchos impide acceder al bosque que propone la vida y la obra de

Guillermo Arriaga. Es sano, pues, quitarse la basurita de los ojos y echarle un vistazo.

Maestro aprobado

Arriaga no sólo convoca espectadores a las salas, sino a las charlas o conferencias que ofrece en diversos foros. Y como toda celebridad, es cada vez menos accesible. Quisimos tener un encuentro con él durante la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, pero su agenda estuvo saturada. Lo contactamos después, y tuvimos una conversación telefónica en la que no puso límites temáticos ni temporales. Contestó todas y cada una de las preguntas desde su celular. La charla deja ver a un tipo que congrega la claridad y la pasión, que argumenta con diligencia y vehemencia. Virtudes muy útiles para la docencia, labor que desempeñó años atrás.

Antes de irrumpir en el mundo del cine y en el de la literatura, Arriaga trabajaba como maestro: “He dado clases casi 30 años, y es importante para mí. Es más, extraño dar clases. [Es gratificante] porque aprendes mucho de tus alumnos, es como estar en examen profesional todos los días, y encima vengo de una familia en la que todos hemos dado clases, mis papás, mis hermanos, todos hemos dado clases. Creemos en el valor de la educación, y creemos en el valor de los espacios que significan los salones de clase, porque educar no es sólo lo que dice el maestro, sino la discusión que se suscita con tus propios compañeros, y nosotros valoramos mucho eso”.

Y como maestro obtenía buenas notas, a juzgar por el testimonio de Romelia Álvarez, quien fue su alumna en “la Ibero” en la carrera de Comunicación. “Sus clases eran muy amenas. Era muy amistoso, era un maestro muy cercano. Es muy bueno para hablar (y siempre está hablando). Y es inteligente, entonces pues siempre lo oyes. Y como lo sabe, pues también lo usa. En gran medida su vocación es ser maestro. Hasta donde yo recuerdo, él lo disfruta mucho”.

La experiencia académica sirvió para nutrir al escritor. Arriaga reconoce que su obra se alimenta de lo vivido, y mientras enseñaba, observaba: “He visto, luego de muchos años de dar clases, que hay una generación que quedó muy dolida por los cambios del mundo. Quedó con una incapacidad amoratoria fuerte. Son hijos de las primeras parejas de divorciados, son hijos de un cambio, de una transformación social, del poder de la mujer. Entonces siento que insinúo patologías tal vez como las de *El bífalo de la*

ADEMÁS DE SER UN ALIMENTO PARA EL EGO, DEL CRÉDITO CON EL QUE APARECEN LOS INVOLUCRADOS TAMBIÉN DEPENDE EL PORCENTAJE DE GANANCIAS AL QUE SE ASPIRA. EN EL FONDO HAY, PUES, ASUNTOS ARTÍSTICOS Y ECONÓMICOS, DE EGOS Y DE PESOS.

Hugo Hernández Valdivia

Es profesor en el ITESO y crítico de cine para el periódico *Mural*, de Guadalajara, y la revista *Luvina*, de la Universidad de Guadalajara. Su blog, *Camera Lúcida*, se publica en el portal de internet de la revista MAGIS.



noche. Yo tengo amigos que tienen ahorita entre 32 y 40 años que les cuesta mucho trabajo enamorarse. [Además] existe una cantidad de películas gringas que de lo que hablan es de la falta de compromiso”.

La literatura

En las presentaciones que de sí mismo suele publicar en las solapas de sus libros, Arriaga deja constancia de sus gustos y disgustos literarios. Y si no le gustan Lezama Lima ni Severo Sarduy, sí le gustan, entre otros, “Faulkner, Borges, Shakespeare, Rulfo, Cormac McCarthy, Hemingway, Pío Baroja y Martín Luis Guzmán”. Como lector, Arriaga espera que una buena obra literaria “me deje distinto a como yo era antes de empezar a leerla, que me mueva uno o dos centímetros, o cinco metros, o siete metros. Al moverme uno o dos centímetros veo el mundo de distinta manera. Es como un pequeño giro hacia la izquierda, me hace ver cosas que nunca hubiera imaginado que había, o puede ser un giro completo, de 180 grados”.

Como autor cree que pertenece “a una tradición dentro de la cual está incluso la Biblia, en la que la imagen o las acciones de los personajes son lo que prevalece. Si lees a Dostoiévski o lees a Stendhal o

pasajes de la Biblia, todo es muy cinematográfico”. Y le gustan los personajes “que están en los extremos de todo: del amor, del dolor, de la transgresión, del placer”. Con esto en mente, no es un disparate afirmar que acaso el personaje más representativo de Arriaga sea... Arriaga.

Es un autor obsesivo, que trabaja de noche y re-trabaja sus textos muchas (incluso muchísimas) veces. “En la escritura de *Un dulce olor a muerte* me tardé alrededor de tres años y medio; en [la de] *El búfalo de la noche* alrededor de cinco. Reescribo, fácil, entre 20 y 50 veces”. No es menos obsesivo en la escritura de “obras de cine”. “No es que un proceso sea más largo que el otro —sostiene—. Para mí esto tiene que ver con la belleza del lenguaje, con la construcción, con la emoción. Y para lograrlo necesitas darle vueltas y vueltas y vueltas y vueltas”. Las cifras que menciona no dejan espacio para la duda: *21 gramos* la reescribió “como 70 veces”; *Fuego* la reescribió menos veces “porque al parecer ya aprendí un poco”. No obstante, redactó “alrededor de 40 tratamientos”.

Inadaptaciones

A la fecha, dos novelas de Arriaga han transitado a la pantalla. Ambas con muy poca fortuna. “Creo que



Un dulce olor a muerte y *El búfalo de la noche* son dos novelas muy difíciles de adaptar, porque lo que está sucediendo sucede dentro del personaje. Ahí es donde te das cuenta que no son cinematográficas mis obras, en el momento de adaptarlas, porque todo sucede dentro de la cabeza de los personajes. Eso implica que visualmente vas a hacer que lo que le está pasando a un personaje se revele en la película. En *Un dulce olor a muerte* no fue posible hacer eso, porque cambiaron el tono completamente; entonces en lugar de ser campesinos [los personajes] eran... no sé, una cosa muy extraña. Se lo dije al mismo Gabriel Retes [realizador de la cinta]: 'Que no me guste la película no significa que no te admire como persona y que no admire las películas que has hecho, con las cuales yo crecí. Gabriel, no te confundas'. Gabriel nunca leyó la novela. Le dije: 'Léela, entiende de qué estás hablando'. Esa película la iba a dirigir Alfonso Cuarón, por eso acepté la venta de derechos".

De *El búfalo de la noche* valora el riesgo: "El búfalo... es una apuesta que hice yo, personal, por gente joven: por un director joven [Jorge Hernández Aldana], por actores que nunca habían salido en pantalla, entre ellos Gabriel González, de Guadalajara. Creo que era un proyecto muy ambicioso, y el director, en su primera experiencia, no supo resolverlo visualmente. No se pudo contar la historia, no está contada la historia, entonces hay grandes lagunas y la gente no entiende qué está pasando. Pero creo que la película tiene sus méritos".

Un escritor, un escritor de cine

Arriaga ha dejado constancia en diversas oportunidades de que él no se considera guionista sino escritor de cine. Y así como el dramaturgo hace obras de teatro, él hace obras de cine. Esta postura tiene sustento en la literatura: "No hago distinción en lo que escribo: lo que escribo para cine también lo considero literatura. Es curioso cómo a alguien que escribe teatro nunca se le cuestiona si está escribiendo literatura. Pero a quienes escribimos dramaturgia de cine sí nos dicen: '¿Y cuándo escribes literatura?'. ¿Entonces qué estoy haciendo? Un buen dramaturgo de teatro sí puede ganar el premio Nobel, un dramaturgo de cine no, no podemos ganarlo, lo cual me parece injusto".

"Yo creo que hay escritores y escribanos. Un escribano es el que pone en papel las ideas y los mundos de otros, traduce los mundos de otros. En cambio un escritor trae una visión original, trae un mundo propio a una película. Si la obra es original y está presentando un mundo original, yo creo que es de un escritor; [es] el caso de Charlie Kaufman o de

Sam Shepard. Mucha gente le confía solamente ventajas de ego. Pero no son ventajas de ego, son muchas ventajas, e incluso tanto tu posición para negociar contratos, como que la gente va a ver tus películas. Porque las escribió éste o porque las dirige éste o las actúa éste, cambia la cosa. La expectativa que puede crear una obra por quién fue escrita puede incluso influir en una negociación. Y como tú vives de esto, mantienes una familia de esto, esas pequeñas diferencias sí pueden significar el mantener o no una familia. No es solamente una cuestión de ego. Por ejemplo, con *Los tres entierros de Melquiades Estrada*, mucha gente la fue a ver porque decía: 'Vamos a ver a éste, cómo escribe con otro director'. Y la gente sí fue a verla, e incluso se premió la obra escrita en Cannes. Sí hay una posición, sí hay una visión".

Para la crítica de cine Annemarie Meier, la propuesta de Arriaga pasa por la estructura: "En sus guiones se muestra como buscador de una narrativa —en especial a través de una estructura y montaje— acorde a una experiencia vital discontinua y fragmentada. Al rechazar la organización del tiempo-espacio lineal, Arriaga muestra a los personajes y la sociedad en medio de cambios, fracturas e incertidumbres".

"NO HAGO DISTINCIÓN EN LO QUE ESCRIBO: LO QUE ESCRIBO PARA CINE TAMBIÉN LO CONSIDERO LITERATURA"

Un realizador... de cine

"Lo primero que recuerdo de Memo como proyecto audiovisual, fue un documental que se llama *La otra orilla de la historia*, [cuyo] tema es la conquista, pero vista desde otro ángulo", comenta Romelia Álvarez. "Entonces yo tenía una productora, en la que también estaban [el cinefotógrafo] Héctor Ortega y Lillian Haugen; Memo se acercó y nos platicó el proyecto, y entonces yo me fui con él como productora. Guillermo, que estaba empezando, era muy accesible [...] Llama la atención, pero más por su personalidad que por su pose de director".

En alguna ocasión Shane Black (guionista de la saga *Arma mortal*) confesó que pasó a la dirección (debutó con *Entre besos y tiros*, su única realización a la fecha) porque se estaba perdiendo de la diversión que, en su opinión, supone el rodaje. Arriaga se suma: "En el rodaje de *Fuego* me divertí muy cabrón, sí me divertí mucho. Creo que [Black] tiene razón. Mucha gente habla de control; no hay que tener más control". Hay otras razones, además del disfrute, que hacen atractiva la realización: "Quiero salir, quiero estar en mis paisajes, quiero estar con mis actores, quiero estar en edición, quiero ver cómo se hace la música. Es muy solitario escribir".

Arriaga cree que la imagen del director abrumado "es uno de los clichés más terribles. Tenía amigos directores que me decían: 'Tú no sabes lo que se sufre, no vas a poder con la presión'. ¡N'hombre, n'hombre!,



no, no, no. Es de lo más disfrutable estar ahí. ¿Cómo no voy a disfrutarlo si puedo trabajar con gente que he admirado desde chiquito?”. Reconoce que él no se presiona “nada, nada, nada”. Charlize Theron, la actriz protagonista de *Fuego*, le decía: “¿Cuándo te vas a poner de mal humor, cabrón? Ya ponte tenso”.

El amor, el azar, la caza, la muerte. Un constante olor a muerte

En *Un dulce olor a muerte*, Ramón es el primero en acercarse al cadáver de una joven que murió asesinada y a la que apenas había visto viva un par de veces. En adelante la gente del caserío donde vive supone que se trata de su novia, él lo asume y entonces debe vengarla. En *Los tres entierros...*, Pete Perkins (Tommy Lee Jones) regresa a México con el cadáver del personaje epónimo y busca a la chica que aparece en una foto que él llevaba y de la que, decía, era su novia. Cuando Perkins la encuentra descubre que ella apareció en la foto *sólo* por accidente. Y en un accidente vial se entretienen los destinos de los personajes de *Amores perros*, de *21 gramos*.

El azar es un componente fundamental en la obra de Arriaga. Es un punto de partida para explorar lo que a él más le interesa: las consecuencias.

Y muchas veces la consecuencia ronda la muerte, por lo menos. En ello coinciden Romelia y Annemarie. “La muerte es la constante: el filito entre que te mueres y no, el riesgo de morirte”, comenta Álvarez. “Él tiene una colección de máscaras en su estudio y siempre hace referencia a que no las deja de ver porque sabe que se va a morir. Y cuando estábamos en la universidad a él le dio un infarto, o estuvo a punto. Él nos contaba que eso lo movió muchísimo, fue como un parteaguas, fue como ‘Sí, me puedo morir mañana’”. Annemarie Meier apunta que este tema puede presentarse en la vertiente de “muerte por accidente”: “los guiones de Arriaga giran alrededor de temas como la muerte (*Rogelio*, *Amores perros*, *Babel*, *21 gramos*, *Los tres entierros...* y *El pozo*) o muerte no aceptada (*Rogelio*)”. Pero en sus guiones además se tocan otros asuntos, como “las injusticias de una sociedad de clases como la mexicana (*Amores perros*, *Los tres entierros...*), el machismo (*Amores perros*, *Babel*, *21 gramos*) y la dificultad de comunicación entre los seres humanos y las culturas en un mundo globalizado (*Amores perros*, *Los tres entierros...*, *Babel*)”.

Arriaga ha manifestado en repetidas ocasiones su pasión por la cacería, de cuyo origen, confiesa, no tiene idea: “Es inexplicable; la palabra pasión viene de padecimiento”. Gracias a ella descubrió que “pertenece ferozmente a la naturaleza”. No en vano sus obras son habitadas por personajes que son llevados por sus pulsiones a la frontera de la irracionalidad. En ellos aflora la naturaleza humana, contradictoria, apasionada, animal. No es gratuito, tampoco, que ubique sus historias en las fronteras. La fascinación por ésta también está ligada a la caza: “El primer lugar al que yo fui a cazar en mi vida fue Piedras Negras, Coahuila. A los 12 años crucé caminando el río Bravo, y encontrarte de frente a una ciudad y caminarla y estar en el desierto y luego estar con los vaqueros, y la única estación que puedes oír es una estación en inglés, me impactó desde niño”.

Y si el amor es una constante, también lo es que al final sus personajes difícilmente quedan emparejados, y si lo hacen, no se salvan de salir maltratados. “Lo que yo quiero dar a entender es... la sentencia ésta de Buda: el dolor es inevitable y el sufrir es una decisión”.

El arte como seducción

“Yo creo que el cine es seducción. Cuando haces cine estás seduciendo. Todo el arte es seducción. Tienes que atraer a alguien a que se plante frente a tu obra, para que le desagrade, para que le provoque, para que lo transgreda, para que lo enoje, para que lo emocione, para que le fascine... pero tiene que seducir de alguna manera. Y en el cine tienes que involucrar a muchas personas para hacer la obra. No solamente tienes que seducir al público, tienes que seducir

Sus libros

- : *Escuadrón guillotina*, (La otra orilla, 1991)
- : *Un dulce olor a muerte* (La otra orilla, 1994)
- : *El búfalo de la noche* (La otra orilla, 2000)
- : *Retorno 201* (Páginas de Espuma, 2001)

Filmografía



Amores perros (2000)

Octavio (Gael García Bernal) consigue en las peleas de perros dinero para huir con su cuñada; Daniel (Álvaro Guerrero) deja casa, esposa e hijos y se instala con la mujer que ama. Ella, montada en su automóvil, choca con el carro que conduce Octavio, y ambos protagonizan un terrible accidente. Por la escena de éste pasa *El Chivo* (Emilio Echevarría), que con la facha de pordiosero acumula dinero y culpas. *Amores perros* puso de golpe a Guillermo Arriaga, guionista, y a Alejandro González Iñárritu, realizador, en el paisaje del cine mundial. Las observaciones sobre los odios fraternales, los conflictos que se viven más intensamente en familia, el goce y la ilusión, pero también el desasosiego y el sufrimiento que provee el amor, asuntos todos que son registrados con solvencia y que fluyen en diálogos inteligentes, dejan al espectador, de aquí y también de allá, aullando de tristeza, de felicidad.

Paul Rivers (Sean Penn) es un matemático que sobrevive a un problema cardíaco gracias a una donación; Jack Jordan (Benicio del Toro) es un ex convicto que ha encontrado en la iglesia ánimos para vivir y recuperarse de sus adicciones; Cristina Peck (Naomi Watts) vive su propio calvario adictivo y trata de sobreponerse a la pérdida de su marido en un accidente automovilístico, en el que estuvo involucrado... Jack. *21 gramos* es, según se sabe, el peso que pierde un cuerpo cuando deja de ser humano y se convierte en cadáver. Es, según creen algunos, el peso del alma. En todo caso, Arriaga apuesta por una estructura no lineal y por el entrecruzamiento de caminos para reflexionar sobre la fe y la muerte, la vida y el dolor. Para el tándem Arriaga-González Iñárritu, la cinta significó el ingreso a las grandes ligas. En Venecia obtuvo el premio del público.



21 gramos (2003)



Los tres entierros de Melquiades Estrada (2005)

Pensando que se trata de un migrante ilegal, un policía fronterizo (Barry Pepper) dispara y mata a Melquiades Estrada (Julio César Cedillo), cuyo cuerpo es enterrado enseguida. Pero Estrada en realidad tenía años trabajando en un rancho, y su compañero Pete Perkins (Tommy Lee Jones) se da a la tarea de llevar el cadáver a México. Y para ello obliga al asesino a que desentierre y cargue al muertito. Dirigida por Tommy Lee Jones, *Los tres entierros de Melquiades Estrada* explora la frontera que comparten México y Estados Unidos como un terreno propicio para la barbaridad pero también para la solidaridad. En la desolación del paisaje y en la aridez de la gente, Jones materializa el ánimo hostil y por momentos cálido que habita la cinta. Por su texto, Arriaga obtuvo el premio a mejor guión en Cannes.

Mientras los Jones, Susan (Cate Blanchett) y Richard (Brad Pitt), viajan en Marruecos, ella es encontrada por una bala perdida que sale del fusil de un chamaco inexperto. En Estados Unidos, la niñera de los Jones emprende un viaje a México para asistir al matrimonio de su hijo, y se lleva a los chamacos que cuida; en Japón, una chamaca sorda sufre el reciente suicidio de su madre y tiene roces con su padre. En *Babel*, Arriaga regresa, una vez más, a la estructura no lineal y al cruce de historias para explorar las vicisitudes de la comunicación y su importancia en un mundo globalizado; muestra, además, el dolor en japonés, árabe, inglés y español. Por su labor, Iñárritu obtuvo el premio a mejor director y el del Jurado Ecuménico en Cannes; por su parte, el argentino Gustavo Santaolalla se embolsó el Oscar a mejor música. Es la cinta más floja de la “trilogía” Arriaga-González Iñárritu.



Babel (2006)



El búfalo de la noche (2007)

Gregorio (Gabriel González), joven esquizofrénico de sensibilidad exacerbada y comportamiento enfermizo, se suicida. Su acto acarrea grandes consecuencias, en particular a su novia (Liz Gallardo) y a su mejor amigo (Diego Luna), quienes mantenían una relación en secreto. Así se abona un terreno propicio para los celos, las traiciones y la culpa. Guillermo Arriaga adapta por primera vez una novela suya, se involucra en la producción y apuesta por un equipo joven, más o menos inexperto, detrás y frente a la cámara. A favor de la cinta habría que anotar la exploración de lo enfermizo que llega a ser el amor, el acecho de la irracionalidad que cobra relevancia por el manejo de cámara. No obstante, la cinta es bastante fallida y deja en el desencanto a la mayor parte de los espectadores. Parafraseando a Arriaga, no fue posible dar vida en pantalla a los personajes que respiran, en palabras, en la novela.

Mariana (Jennifer Lawrence), una joven mujer, descubre que su madre tiene un *affaire* extramarital y decide ponerle fin. Pero las consecuencias van más allá de lo que previó y mata a su madre y a su amante. Luego conoce a un hijo de éste y se involucra con él. Pero los fantasmas del pasado no la dejan en paz. Diez años después cambia de nombre y, como Sylvia (Charlize Theron), muestra un comportamiento singular. *Fuego* es el primer largometraje que Arriaga emprende como director. A partir de un guión suyo que, para no variar, se sustenta en la no linealidad y el cruce de caminos, explora las consecuencias de los hechos que terminan por conformar a la gente como es, que la llevan a ser lo que es. La cinta compitió por el León de Oro en Venecia, y de ahí Lawrence salió con el premio Marcello Mastroianni. La labor de Arriaga en su *opera prima* es correcta, pero la historia, con todo y que por momentos coquetea con el melodrama, no termina por apasionar. Le falta leña a este *Fuego*, pues.



Fuego (2008)

a la gente que la va a hacer, y creo que la mejor forma de seducción es la obra escrita. Muchos de los que escriben para cine, escriben como si no importara el estilo, y yo quiero que una obra de cine se lea como una obra literaria, que seduzca como tal”.

Ciertamente sus obras provocan éstas y otras reacciones. Es difícil permanecer en la indiferencia. Romelia comenta que, “de los libros, a mí *El búfalo de la noche* me molesta mucho, pero creo que es muy bueno. Me molesta porque es muy duro, incómodo, es sórdido, deprimente, te lleva como si te arrastrara a un lugar así, muy sórdido, muy extraño”.

Arriaga confiesa que una reacción del público que le ha gustado es que saliendo del cine, los espectadores llaman por celular a sus seres queridos: “Eso me lo han dicho de casi todas las películas. Entonces hay una situación de revaloración del que tienes al lado. Si las películas sirven para valorar al que tienes al lado, pues qué mejor”.

No es gratuito, así, que él se defina en función de los demás: “Hijo de Carlos y Amelia, esposo de Maru, padre de Mariana y Santiago, hermano de Patricia, Carlos y Jorge. Yo soy la gente que me rodea, la gente que me quiere y que me acompaña en este mundo”.

El cine es colaboración

González Inárritu y una parte del equipo de *Babel* firmaron una carta, que apareció en la revista *Chilango* de marzo de 2007, en la que le reprochaban sus afanes individualistas: “Qué lástima que en tu injustificada obsesión por reclamar la sola autoría de una película parezcas desconocer que el cine es un arte de profunda colaboración. No fuiste —y nunca te has dejado sentir— parte de este equipo [...] Es una pena que a lo largo de un año, en la mayor parte de las entrevistas que te han hecho y que hemos podido leer, más que un reconocimiento al trabajo de todos nosotros, sólo hemos podido percibir amargura y un insistente reclamo de atención mediática hacia tu persona”. No obstante, Arriaga afirma que de *Rogelio a Fuego* su visión del cine ha cambiado “muy poco, muy, muy poco”. Tiene una convicción: “Desde *Rogelio* hasta ahora, lo importante es la colaboración entre todos”.

Y la colaboración sigue, “lo que cambia es que es otro director. En cualquier caso tienes gente que te está dando notas. Desde mi mujer y mis hijos y mis amigos hasta productores, fotógrafos; las notas no vienen solamente del director. En *Fuego* tuve muchas notas de mi fotógrafo; también de Rodrigo Prieto en las anteriores colaboraciones. Entonces no es simplemente un director dándote órdenes. Yo

no soy escribano. A mí me pueden dar notas; si creo que valen la pena las introduzco, si no creo que valen la pena, no entran. Punto, se acabó”.

Aunque es difícil generalizar sobre los porcentajes de autoría que corresponden a cada persona que participa en la creación de una película, lo cierto es que cuando éstas tienen su origen en obras literarias publicadas, se concede mayor crédito al escritor, como sucede con Ian Fleming y los “007”, o más recientemente, con J.K. Rowling y la saga *Harry Potter*.

Al parecer, en este oficio la amargura es inevitable, como sugiere Annemarie: “Recuerdo una pregunta que Tomás Pérez Turrent [guionista de *Canoa*] nos hizo en una plática sobre guionismo: ‘¿Conocen la palabra que define el oficio de guionista?’. Después de escuchar nuestras propuestas dijo con una mueca de ironía: ‘Es la palabra *frustración*. Frustración porque el filme nunca sale como el guionista se lo

imaginó. Frustración porque la paga es mala. Frustración porque a la hora de cosechar elogios, al guionista no se le toma en cuenta. Menos en México, donde el oficio no se ha profesionalizado”.

“Creo que la palabra frustración también define el reclamo de Arriaga a su ex alumno y amigo [González Inárritu]”, concluye Meier. “Es, desgraciadamente, la realidad mexicana, pero también considero que la autoría del guionista necesita más atención”.

Asumir que hay una sola forma de distribuir la autoría de una película nos lleva a suponer que hay una sola forma de cine y de hacer cine. Si del séptimo arte se esperan historias y sólo historias, como reconocen numerosos cineastas (es frecuente escuchar que su objetivo principal es “contar una historia”), entonces es fundamental el aporte de las palabras que provee el escritor o guionista para encadenar acontecimientos causalmente. Pero el cine es más que historias y mucho más que palabras. Y tan cinematográficas son las rebanadas de vida que registraron los hermanos Lumière, que en estricto sentido no cuentan una historia, como las pequeñas ficciones de Méliès.

Para algunos cineastas, como Sidney Lumet, la historia es un medio para abordar un tema, un asunto. Y “el tema (el *qué* de la película) determina el estilo (el *cómo* de la película)”. Así, la forma audiovisual cobra relevancia para el buen curso de la historia, pues de ella, de la forma, dependerá la claridad y la fuerza del tema. La lectura que se realice de tal o cual situación o personaje viene “intencionada” por el registro que hace la cámara (fija o en movimiento, a una determinada altura y en un determinado ángu-

“MUCHOS DE LOS QUE ESCRIBEN PARA CINE, ESCRIBEN COMO SI NO IMPORTARA EL ESTILO, Y YO QUIERO QUE UNA OBRA DE CINE SE LEA COMO UNA OBRA LITERARIA, QUE SEDUZCA COMO TAL”

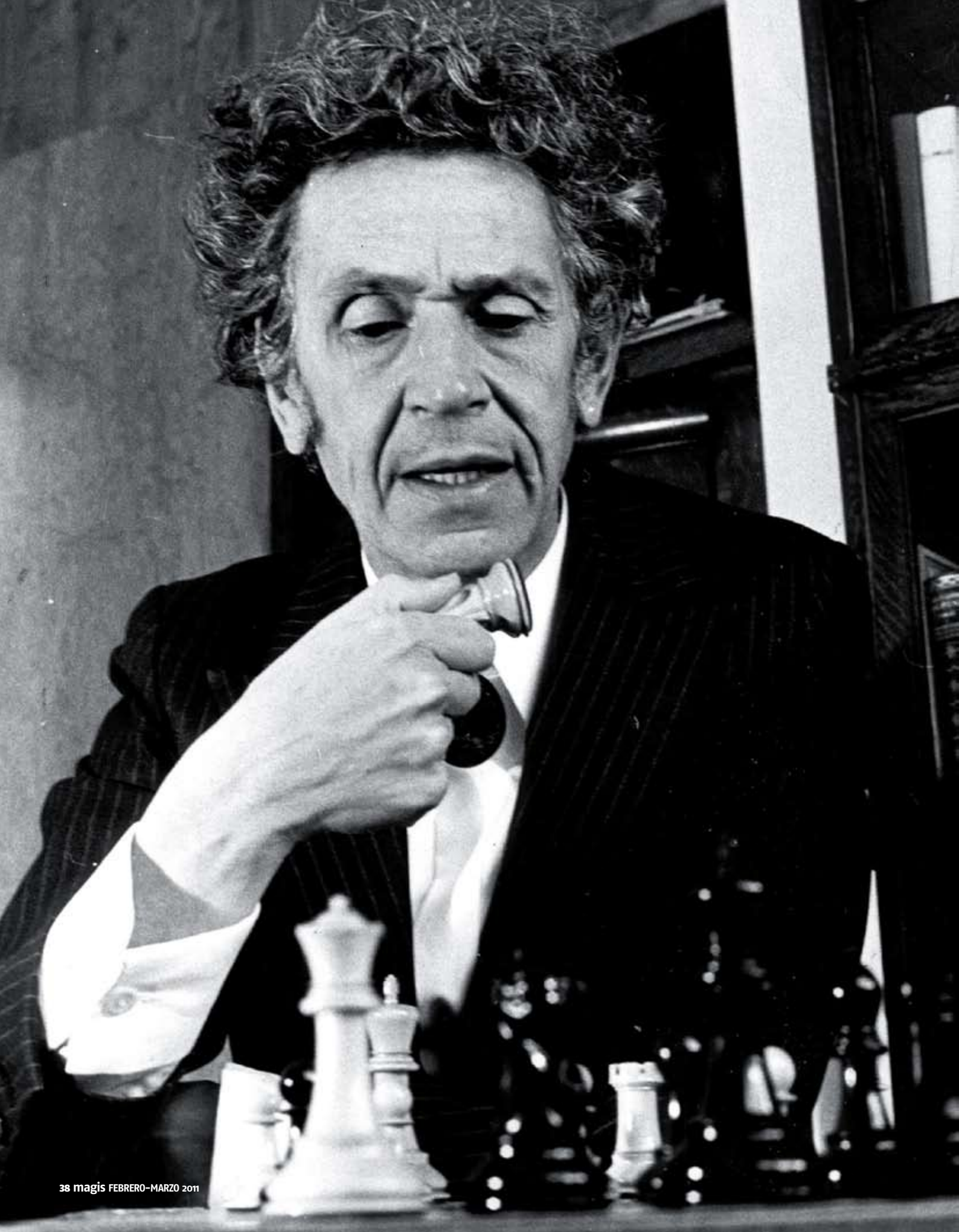


lo) de un espacio confeccionado e iluminado de determinada manera (luz dura o suave, colorida o discreta). La imagen se moldea, además, por el montaje (el orden y la duración de los planos puede subrayar algo o simplemente hacerlo presente). El sonido redondea la faena: ¡Cuántas emociones vienen de la música! Y la decisión de la mayor parte de todo esto, de la forma cinematográfica, corresponde al realizador. El guión que entrega el escritor es un guión literario... y se compone de palabras. El realizador hace el guión técnico, concibe una planificación: hace de las palabras planos potenciales que cobrarán forma en el rodaje. Es cierto que al momento de filmar o grabar habrá aportes de los involucrados en los diversos departamentos, pero lo que termine por verse será decisión, incluso por omisión, del realizador. La autoría en cine pasa, pues, por la responsabilidad de lo que termina por verse y oírse.

Tiempo y espacio son los elementos de una división clásica de las artes. El cine es ambos; y si el cine es tiempo y espacio, el autor es el director. Es más, para la política de autores francesa, el realizador es *a priori* el único autor. Para ilustrarlo podríamos asomarnos a la filmografía de Stanley Kubrick, y constatar que prácticamente todas sus películas se inspiran en obras literarias de otro autor; tres de los siete largometrajes del ruso Andrei Tarkovski también tienen su origen

en la literatura. Y sin embargo es perceptible en todas las películas de ambos un sello personal, una rúbrica inconfundible. Para Tarkovski, la "idea suprema del cine como arte" es "el tiempo, fijado en sus formas y manifestaciones factuales". Y la labor del director es "esculpir el tiempo". No obstante, reconoce el valor del escritor, si bien supeditado: "Un director puede, y a veces lo hace realmente, trabajar con un escritor que sea afín a él; y éste, en tanto guionista, se convierte en coautor: la base literaria de la película fue creada con su colaboración. Empero, en este caso el guionista debe compartir la concepción original del director; debe estar preparado para dejarse guiar en todo momento por esa concepción original y ser capaz de trabajar creativamente para desarrollarla y mejorarla cuando sea necesario".

Aun desde esta perspectiva, es claro que hay pocos Kubricks y menos Tarkovskis, y que un realizador de medianos vuelos hará mejores películas si cuenta con una base literaria sólida. Al final, coincido con Annemarie y creo que el trabajo del escritor merece mayor atención... y reconocimiento. Tal vez la gesta de Arriaga no sea en vano y contribuya a ello. Así, con suerte, en el futuro veríamos mejores guiones y películas, porque lo que es ahora, en términos arriaganos, sigue habiendo una sobreoferta de escribanos y un déficit de escritores de cine. **m.**



Juan José Arreola

El hombre en la tormenta

POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA FOTO PROCESO FOTO

El *Liberty* navega de Nueva York a Francia. Aunque originalmente fue usado para el transporte militar, terminada la Segunda Guerra Mundial ha sido convertido en un buque mercante y de pasajeros, si bien éstos tienen que hacinarse en las cabinas/cuartel que alojaron antes a los soldados, de tal modo que la travesía dista mucho de ser placentera. Entre los viajeros se cuenta un joven mexicano, que antes de abordar ha cruzado Estados Unidos en tren, gracias a los amigos que le prestaron o regalaron dinero para la aventura. Un viaje largo: había salido desde Guadalajara, semanas antes, y le faltan varias otras para alcanzar su destino final: el teatro de la Comedia Francesa, en París, donde quiere convertirse en actor. Ya al momento de zarpar, el joven se ha dado cuenta de que el agua no es su elemento: zarandeado por un mareo terrible, a duras penas consigue recorrer los intestinos del barco hasta llegar a su litera, donde el malestar se recrudece. En las literas hay correas para que los pasajeros se aten y no salgan disparados debido a las sacudidas de la navegación; el joven se abrocha los cinturones y se repite: “Tienes que aguantar, aquí te mueres pero te callas”. Pronto el mar muestra su peor carácter: rumbo a Terranova se desata una tempestad que prácticamente no ha de cesar en todo el trayecto. Cerca de la llegada, el joven, que se la ha pasado amarrado y probando apenas alimento, tiene una ocurrencia increíble, justo cuando el *Liberty* va atravesando el corazón de la tormenta: “Y entonces a Juan José Arreola Zúñiga se le ocurre una idea disparatada, imposible. Me levanté y con grandes trabajos, agarrado de tubos y pasamanos, recorrí el camino de los simulacros, porque me dije: ‘Yo esto no me lo pierdo’, hasta llegar a cubierta [...] La encontré vacía. Ni un solo marinero a la vista. Claro, de otra manera me hubieran regresado a la cabina. Me di vuelta, vi una especie de escalinata, la subo, da una vuelta, otra escalinata curva también, y llego así a la barandilla de una especie de mirador. Hacia arriba, sólo seguía un gran mástil que tenía a la mitad otro mirador, circular, como aquellos destinados a los vigías. Me agarré a la barandilla con las dos manos —y con toda mi alma— y mi asombro es enorme, porque no veo barco, ni mar, ni cielo, era como si yo estuviera flotando en el vacío [...] No sé

cuánto tiempo permanecí allí, fascinado, empapado. El agua, por supuesto, estaba helada”.

Es como se lo contó el propio Arreola a Fernando del Paso, y como se puede leer en *Memoria y olvido*, el libro donde éste recogió, entrañable y admirablemente, los recuerdos que fue platicándole el escritor de Zapotlán el Grande. La imagen es emblemática: el hombre en la tempestad que, en una circunstancia de peligro extremo, se sobrepone al terror de los elementos y da la espalda a la cordura del mundo porque está sucediendo algo que, sencillamente, él no se puede perder. El impulso es afín al que lo lleva a París, donde pretende ponerse bajo la tutela del actor Louis Jouvet, quien lo había deslumbrado en una función en el Teatro Degollado, y en última instancia se trata de la actitud de audacia, curiosidad y voluntad de comprensión que definiría su obra: el breve conjunto de cuentos, piezas teatrales, ensayos, poemas en prosa y una novela que haría de Arreola una de las presencias más originales y fascinantes de la literatura en español del siglo XX.

Autor de fantasías enigmáticas e irresistibles (el cuento “El guardagujas”, por ejemplo, en el que un viajero que sólo busca llegar a su destino debe avenirse a las leyes insospechables de un sistema ferroviario enloquecido), de profundas indagaciones en la naturaleza humana y sus posibilidades insospechables (“El faro”, relato sobre un triángulo amoroso... pero mucho más que eso), de vivaces frescos cuyos personajes, en sus conductas y razonamientos, dan forma a singulares representaciones morales de la sociedad (la novela polifónica *La feria*, seguramente uno de los libros más divertidos que existen), Juan José Arreola fue ante todo un poeta. “No he tenido tiempo de ejercer la literatura”, escribió. “Pero he dedicado todas las horas posibles para amarla. Amo el lenguaje por sobre todas las cosas y venero a los que mediante la palabra han manifestado el espíritu, desde Isaías a Franz Kafka”.

Como supo el hombre insólitamente asomado a la magnífica manifestación de la tormenta en alta mar, la obra de Arreola —un universo de almas agitadas por la pasión, la belleza, la imaginación, el amor, el miedo, la búsqueda de Dios o el encuentro con el Diablo— está teniendo lugar ahora mismo, y es algo que nadie se puede perder. **m.**

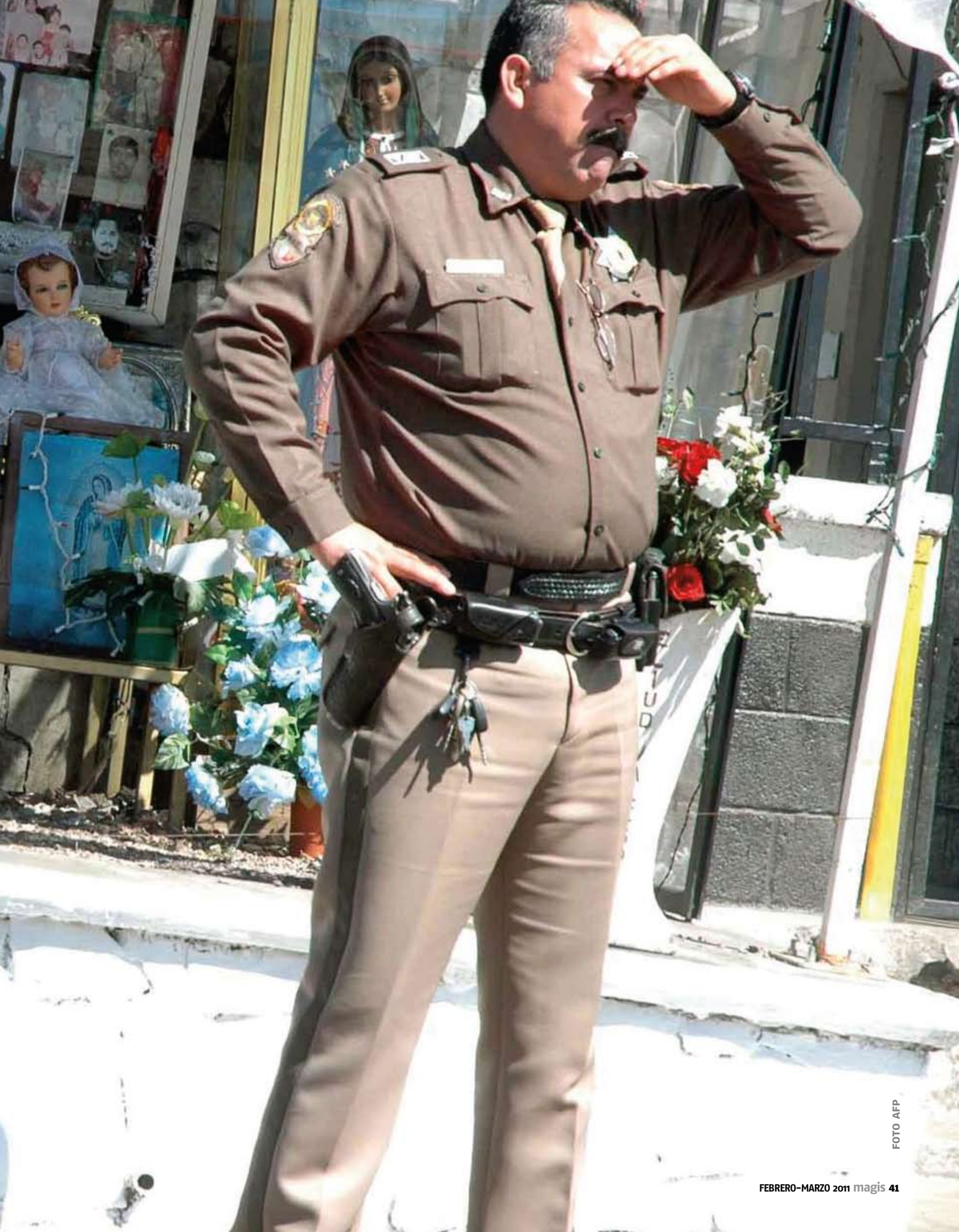
**Libros de
Juan José Arreola**
 :: *Bestiario* (Booket)
 :: *La feria* (Booket)
 :: *Confabulario
definitivo* (Cátedra)
 :: *Narrativa
completa* (Alfaguara)
 :: *Obras* (Fondo de
Cultura Económica)

La paradoja de la impunidad

El que la debe está libre;
el inocente la paga

POR PATRICIA MARTÍNEZ

La impunidad en México tiene un rostro doble. Por un lado, se calcula que por cada 100 delitos cometidos, sólo en 1.6 se dicta sentencia condenatoria. Por otro, las irregularidades en el proceso y una política penitenciaria equivocada tienen en la cárcel a muchos inocentes o a personas que cometieron delitos menores.





CORTESÍA PRESUNTO CULPABLE

Patricia Martínez
(Guadalajara, 1980).
Periodista e integrante de GDL en Bici, AC. Becaria de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y de la Fundación Prensa y Democracia. Es pasante de la Maestría en Proyectos para el Desarrollo Urbano y tiene un diplomado en Contraloría Social. Trabajó en el periódico *Público*.

Tres jóvenes entraron de noche en una farmacia, uno de ellos se robó un desodorante, los detuvieron y los consignaron por delito calificado. Los grandes agravios para el sistema penal fueron: nocturnidad, asociación delictuosa y robo. Es decir, coincidió que era de noche, eran amigos y uno robó un desodorante.

Vivieron seis meses en el Reclusorio Preventivo de Puente Grande mientras se comprobaba su inocencia. Cinco meses después de su detención, el juez revisó el caso y lo calificó como “robo simple”, es decir, un delito que se purga con seis meses de prisión o se conmuta por una multa de 620 pesos. El reporte de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Jalisco fue: “Una banda desmembrada”.

Ese desodorante nos costó 2,700 desodorantes; es decir, ocho mil pesos de averiguación previa, más dos mil del proceso penal y 140 pesos diarios de manutención por cada joven preso. O sea, 60 mil pesos cada uno. Así describe Guillermo Zepeda Lecuona, investigador del ITESO, el problema de la administración de justicia en México, donde 70 por ciento de las personas privadas de su libertad es inocente. “La prisión preventiva es indebida, exorbitada, injusta y costosa”.

Otro es el caso de Toño Zúñiga, un joven que se dedicaba a reparar computadoras y vender videojuegos en un puesto callejero de Iztapalapa, en el Distrito Federal. Fue detenido al azar y sentenciado a 20 años de prisión por homicidio calificado. Un delito que no cometió.



CORTESÍA PRESUNTO CULPABLE

La historia de Toño hilvana el guión del documental *Presunto culpable*, que se estrena el 11 de febrero de 2011, en el que dos abogados, Layda Negrete y Roberto López, videograbaron los juicios del joven y develan una historia desconocida del sistema de justicia: “El siguiente culpable podrías ser tú...”.

En México cada día 95 mil presuntos inocentes viven en las cárceles como presuntos culpables. De estos, 45 por ciento sale libre el día de su sentencia porque ya purgaron la pena, de acuerdo con información de Guillermo Zepeda.

“A las personas las acusan sin pruebas, las juzgan sin un juez y las condenan a casi todas. Esto sugiere que hay muy poca investigación y de muy poca calidad, por lo tanto, con la deficiencia de la inves-

tigación no puedes atrapar a los responsables y las personas inocentes pueden resultar condenadas”, dice Layda Negrete.

Elena, acusada de homicidio intencional, también es inocente. El problema fue que su esposo, en estado de ebriedad, la golpeó, la pateó y con el pico de una botella la hirió en un pie. Elena tomó un cuchillo y al defenderse se lo encajó al esposo en el muslo: para evitar que se desangrara le ató un cinturón a la pierna y le habló a una ambulancia. Murió en el hospital.

El caso fue litigado por miembros de la asociación Renace, quienes promovieron un amparo alegando legítima defensa; desahogaron pruebas sobre las agresiones que Elena sufría cada fin de semana

FOTOGRAMAS del documental *Presunto culpable*. En la página izquierda, expedientes judiciales sin resolver. En la derecha, el abogado Rafael Heredia con Toño Zúñiga.

La impunidad: un rostro silencioso y letal de la violencia

POR GUADALUPE MORFÍN

Corre la campaña ‘No más sangre’ en México; la indignación por las más de 34 mil personas muertas violentamente en combate contra la delincuencia organizada de la administración federal. Corren los reclamos a las autoridades, sobre todo federales —casi nunca a las locales, y menos a los delincuentes, organizados o no.

Pero no se delibera si el cese de la lid se traduciría en un cese del fuego por todas las partes, o el cambio de estrategia implicaría negociaciones con los señores del narco, la trata de personas, y el tráfico de armas u otras formas de contrabando. (Porque estamos hablando de negocios ilícitos diversificados: esto ya indica que la mera legalización de las drogas no acaba el problema). Tampoco se aterriza en propuestas legislativas y administrativas, ni en acuerdos o pactos de todas las fuerzas políticas sobre cómo se operaría en un esquema federal donde los gobernadores se han vuelto intocables y la federación ni se da abasto ni acaba de responder bien, dados los llamados “daños colaterales” y la prolongada presencia del Ejército en este campo, que no es el que constitucionalmente le compete.

Surge una justificada indignación por las muertes inocentes: niños y niñas; migrantes; una mamá activista que pedía justicia para su hija asesinada; una poeta comprometida con las mujeres; jóvenes y niños matados en retenes militares o a las puertas de su universidad; quienes buscaban la rehabilitación por adicciones; los empleados michoacanos ejecutados y metidos en una fosa cuando iban de turistas a Acapulco; quienes murieron cumpliendo su deber o por las tareas que cumplieron sus familiares.

No se reclama por la vida de los caídos del lado “malo”, ni se pregunta qué los llevó a enlistarse en el crimen. No se cuestiona qué pasará con sus viudas, huérfanos, familias en desamparo. Es como declararlos “no personas”. No se les atiende con una política pública. Tampoco parece haber compromiso con las familias de los agentes federales caídos (Gustavo Castillo, *La Jornada*, 18/X/2010).

Poco caben, en el desaliento y la polarización, las reflexiones pausadas sobre los distintos rostros de la violencia, que no es sólo penal. Uno de ellos es la impunidad: la falta de una respuesta efectiva, que inhiba la sucesión de delitos y demás vulneraciones de derechos, y sirva como ejemplo de un cambio en las reglas del juego. Dejar sin castigo a quien ha infringido una norma —civil, penal, administrativa, ambiental, comercial, o política— es dejar de aprovechar la ejemplaridad de un error.

Llegar al poder por la buena, ejercerlo bien, administrar impecablemente; no robar, matar, violentar, ni causar daño a los demás y al medio ambiente; no engañar, son las formas en que distintas normas marcan límites e invitan a actuar.

La regla del juego años atrás era la impunidad, y son apenas promesas iniciales los pasos dados (como la reforma al sistema de justicia penal) para terminar con las fallas estructurales en dicho ámbito y sus efectos: la ineficacia procesal, policial, ministerial, legislativa, judicial y del sistema penitenciario.

Pero faltan signos claros en otros campos: devolverle su fortaleza de instituciones de Estado a los órganos bisagra de la democracia: organismos electorales, de transparencia, de derechos humanos. Edificar ciudades para la civilidad; ofertar empleos de manera que no se arrebate el alma a quien entrega las fuerzas de su cuerpo para crear riqueza; contar con sindicatos que no acaben de derrumbar la esperanza.

La impunidad es fruto del irrespeto a los acuerdos que nos hemos dado para convivir. Es la ceguera y la sordera que impiden aprender lecciones de las dificultades. Es el empecinamiento de los soberbios. Es el disfraz con que el poderoso quiere ocultar que va desnudo.

Es la posibilidad de dañar sin consecuencias. Entraña un poder corruptor: vulnerar a otros o al medio ambiente, sin castigo administrativo o político: sin multa para quien se pasó un alto o manejó ebrio; sin cese para quien se fue de juerga en día laboral; sin la obligación de pagar el sostén de los hijos a quien maltrató a su mujer o la abandonó; sin cobro de fianza al fraccionador que vendió terrenos fraudulentamente; sin cárcel o reparación del daño a quien explotó a sus semejantes como esclavos.

El cese de la impunidad va más allá de la sanción penal. Es la decisión social de vivir conforme a reglas que ayuden a vivir en paz. Es el pacto social de aceptar límites, elegir a quienes deban aplicarlos y someterse a ellos cuando se ha fallado. Parte de la violencia comenzará a disminuir cuando este rostro de la impunidad sea encarado bajo la luz ejemplar y educativa del respeto a nuestra propia palabra, a lo que nos constituye como nación, empezando por la Constitución. Esa que nos reconoce como iguales —hermoso principio largamente incumplido—, esa que debería ser abrevadero de fraternidad en estos tiempos en que esperamos, anhelamos y exigimos la paz.



Guadalupe Morfín
(Guadalajara, 1953)
Abogada y poeta. Ha sido presidenta de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco (1997-2001); comisionada para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en Ciudad Juárez (2003-2006) y fiscal especial para los Delitos de Violencia contra las Mujeres y Trata de Personas de la Procuraduría General de la República (2008-agosto de 2009). Trabaja en favor de procesos de paz.



FOTO AFP

cuando su esposo llegaba borracho, y lograron que el juez de amparo resolviera a su favor.

Su historia no es común. La impunidad del homicidio en México es alta. 70 por ciento de los casos queda impune, según cifras de Guillermo Zepeda.

Estas historias no sólo afectan la eficacia del sistema de justicia, también implican un alto costo para la política de seguridad nacional. En un análisis, Zepeda estimó que la prisión preventiva cuesta cada año 9 mil 700 millones de pesos. El Estado destina 140 pesos diarios a cada recluso, y la familia del preso 80 pesos por día para su defensa.

“El sistema de justicia en México es ineficiente, inequitativo. Está muy cargado a la autoridad del Ministerio Público. Le da pocas garantías a la víctima de obtener la reparación del daño o restituírle la seguridad; y al acusado le plantea serias dificultades para tener justicia pronta, seguridad dentro de los penales y dignidad en el trato mientras es acusado.

Es [un sistema] obsoleto, sobrepasado, congestionado y enfermo”, describe Jorge Tejada Montaña, académico del ITESO y representante de la universidad en el Consejo Ciudadano de Seguridad Pública del Estado de Jalisco.

Él es defensor de otro caso en el que el acusado es inocente: un joven vigilante de un estacionamiento público que fue detenido injustamente y procesado con pruebas falsas por un supuesto robo a casa habitación. Jorge presentó 16 pruebas que demuestran la inocencia de su cliente y el juez las desechó con el argumento de ser “una estrategia legaloide para evadir su responsabilidad”. El joven cuidador de coches sigue pagando una condena de nueve años en prisión. “Adentro del reclusorio perdió la salud y comenzó con adicciones”, denuncia el abogado.

Elena, Toño, los tres jóvenes y el cuidacoches rindieron su primera declaración en un lugar similar:

MANIFESTACIÓN para pedir responsabilidades por la muerte de 49 niños en la guardería ABC de Hermosillo. Ninguna autoridad ha sido sancionada.

La rendición de cuentas, clave contra la impunidad: Amnistía Internacional

POR SERGIO HERNÁNDEZ

Para Amnistía Internacional, el tema de la impunidad tiene dos expresiones: por un lado, individuos que son perseguidos por el sistema de justicia como si fueran delincuentes, cuando deberían ser defendidos por el Estado mexicano; por otro, varios casos de violaciones a la legalidad, avalados por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que son tratados con desdén y olvidados en los archivos oficiales.

Alberto Herrera Aragón, egresado del ITESO y director ejecutivo del organismo en México, asegura que habrá solución a las perversiones del sistema de justicia mexicano, cuando la sociedad asuma que es su obligación pedir cuentas a los funcionarios cuando cometen actos ilegales.

Nuestro entrevistado recuerda la persecución —primero por el Ejército y luego por la justicia— de los dos campesinos ecologistas de la sierra de Guerrero, Rodolfo Montiel y Rodrigo Cabrera; el caso de las violaciones de mujeres en San Salvador Atenco por parte de policías del Estado de México, cuyas indagatorias se realizan desde hace cuatro años; o la persecución y la violación a los derechos humanos de la periodista Lydia Cacho, por parte del gobierno de Puebla.

Ninguno de los tres casos, a pesar de ser tan visibles mediáticamente, ha merecido un castigo.

Desde el punto de vista de Amnistía Internacional, ¿cuál es la evaluación del sistema de justicia mexicano?

Es una situación crítica. Prácticamente todos los temas que Amnistía Internacional trabaja sobre México —violencia contra las mujeres, agresiones contra defensores de derechos humanos y periodistas, abusos cometidos por integrantes del Ejército, violencia contra migrantes— tienen como común denominador la impunidad, el uso deficiente del sistema de procuración e impartición de justicia, por un lado; e incluso el uso inadecuado del sistema de justicia para procesar a individuos que en realidad deberían ser protegidos.

¿Dónde podemos encontrar la falla más recurrente? ¿Es la legislación, la administración del sistema de justicia, o son los responsables de su aplicación?

Ojalá hubiera una sola respuesta, un solo elemento que tuviera que mejorarse; la realidad es mucho

más compleja. No es únicamente un tema de legislación. Por supuesto que siempre se puede mejorar, pero no es un tema de legislación. Ya con la reforma constitucional en materia de justicia penal aprobada en 2008, se generó un marco jurídico sólido para modernizar en muchos sentidos el aparato de justicia. Los códigos penales procesales que existen en los estados y a nivel federal son herramientas sólidas en la mayor parte de los casos. El tema no pasa tanto por la legislación, sino por la operación práctica en el día a día de ministerios públicos, procuradurías, juzgados y tribunales...

Otro tema que sí tiene relación particular con la legislación, pero también con un tema de voluntad, es el caso de San Salvador Atenco. Es un asunto emblemático por varias razones que se presentan en otros casos en nuestro país: en primer lugar, una falta de claridad sobre competencia. ¿A quién le corresponde de manera absolutamente indiscutible investigar los actos delictivos cometidos en San Salvador Atenco? Pues no lo sabemos. Por un lado, se pelea la competencia el Estado de México, luego la Procuraduría General de la República (PGR), que después de cuatro años dice que “siempre no era mía”, se la regresa al Estado de México; y en medio de esta confusión entra la Suprema Corte, que emite su dictamen pero no se puede ejecutar o nadie sabe cómo ejecutarlo. Finalmente termina sucediendo —y esto es otro rasgo emblemático de las fallas del sistema de justicia en nuestro país— que la única esperanza de justicia se encuentra fuera del país, es decir, acudiendo a tribunales internacionales.

¿Qué se puede hacer en adelante, por parte del Estado mexicano, si quisiera y tuviera realmente la voluntad de cambiar las cosas y de hacer que esto funcione?

La palabra clave es rendición de cuentas. Es decir, podemos hablar de muchas cosas periféricas como capacitación, protocolos, de muchas cosas, pero la palabra clave es rendición de cuentas. En la medida en que los responsables —por mandato de ley— de sacar adelante investigaciones, no lo hagan de manera diligente y no sean llevados ante la justicia o deslindados administrativa o políticamente por esa responsabilidad, ya sea por negligencia o por obstaculizar proactivamente el sistema de justicia, esto va a seguir ocurriendo una y otra y otra vez.

Para escuchar la entrevista completa con Alberto Herrera, visita www.magis.iteso.mx





FOTO PROCESOFOTO

una sala donde la atención se pierde con cada parpadeo. Alguien teclea su testimonio, más gente habla y la confesión se debilita entre la algarabía de otros que también intentan probar su inocencia.

En una de sus audiencias, Toño le preguntó al Ministerio Público que había integrado su caso: “¿Por qué me acusa?” La MP, con una mueca burlona, respondió: “Porque es mi chamba”. En otra audiencia, Víctor, el supuesto testigo del homicidio, se confundió con nombres y apodos, y descubrió que los “judiciales” le dieron el nombre de Antonio Zúñiga Rodríguez.

En México, 93 por ciento de los presos nunca vio una orden de aprehensión, revela la Encuesta de Población en Reclusión, elaborada por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). “Toño, el protagonista de *Presunto culpable*, fue detenido supuestamente en ‘flagrancia’, simplemente porque un testigo [Víctor] lo señaló cuando caminaba a varias

cuadras del lugar en que ocurrió el delito, casi 24 horas después de los hechos. El resultado es que la policía no necesita investigar para practicar arrestos”, según las estadísticas del sitio www.presuntoculpable.org

“Los interrogatorios son un lugar de enorme fragilidad y corrupción, es un lugar muy delicado y vulnerable donde deberías tener visibilidad”, sugiere Layda Negrete, estudiosa del derecho y el sistema judicial mexicano.

Una de las propuestas de esta investigadora es videografiar el primer encuentro, es decir, la audiencia de declaración preparatoria, que ocurre después de la detención. Su ambición no se conforma con reformas a un marco normativo integral, sino que propone los primeros pasos de políticas públicas que cambiarían el sistema de justicia por completo. “Las cámaras pueden dar visibilidad y cambiar la conducta de los funcionarios”.

MARCHA contra la impunidad por el caso de la guardería ABC.



FOTO AFP

ABUSO MILITAR.
Inés Fernández y
Valentina Rosendo,
indígenas Me'Phaa
violadas por miem-
bros del Ejército
Mexicano.

El costo económico y social

Guillermo Zepeda realizó el estudio “¿Cuánto cuesta la prisión sin condena?”, como parte del proyecto Presunción de Inocencia en México de Open Society Justice Initiative. En él, escudriña las consecuencias económicas del uso de la prisión preventiva en el país. Basado en datos de mediados de 2006, devela que en ese año el costo anual de la prisión preventiva en México fue de 9.8 mil millones de pesos. Es decir, en ese tiempo equivalía al ingreso promedio anual de 91 mil familias y superaba en 500 millones de pesos, el gasto federal anual en seguridad pública, así lo describe Zepeda en su análisis.

Lo que descubre el informe:

El costo anual de la detención preventiva para el Estado era de 5.8 mil millones de pesos. Alrededor de 4 mil millones se destinaban a la gestión y la administración de las prisiones, incluyendo costos de alimentación, medicamentos y ropa para los detenidos.

La iniciativa puede instrumentarse desde ahora, pues no hay ley que lo prohíba, asegura Jorge Tejada. “Además de grabar, pediría que estuviera realmente presente el juez en esta audiencia de primer contacto”.

En 94 por ciento de las detenciones las personas no fueron llevadas ante un juez sino a una agencia del Ministerio Público o a un módulo de policía. La mitad de los internos en los reclusorios del país fue informada de los motivos de su detención hasta llegar a la agencia del Ministerio Público y 10 por ciento en el reclusorio. De los detenidos, 72 por ciento no fue informado de su derecho a no declarar, y en 70 por ciento de los casos, ni siquiera se les dijo que podían realizar una llamada telefónica. La mitad de los internos no contó con un abogado en el momento de la declaración.

La política de seguridad nacional

La realidad no cuadra con los recursos asignados para seguridad. La contradicción es que el presu-



puesto en este rubro se incrementa, pero no bajan los índices de violencia. 75 por ciento de los recursos para seguridad se va a los delitos menores.

En México se criminaliza el consumo de drogas y se le apuesta a la inversión de políticas en ese tema. De acuerdo con los estudios de Guillermo Zepeda, hay 12 mil traficantes tras las rejas, pero 87 por ciento de ellos es acusado de poseer drogas y sólo 13 por ciento es por tráfico, producción y comercio. “Se está criminalizando el último eslabón de la cadena y en eso se van muchos recursos”, asegura. Según sus cálculos: 11 mil pesos en la averiguación previa y 18 mil en el proceso penal, por cada persona.

“Sería muy peligroso que México, en esta marea de miedo y violencia, creyera que lo que necesita es nada más armarse hasta los dientes y soltar bombas. La violencia en México derivada del narco todavía es una violencia que no abarca ni el 10 por ciento de la violencia del país, el fenómeno delictivo está fuera del narco”, afirma Layda Negrete.

Las cifras de la impunidad

En un artículo de Miguel Carbonell, académico del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, titulado “Corrupción judicial e impunidad: el caso de México”, describe las cifras que Guillermo Zepeda publica en su libro *Crimen sin castigo. Procuración de justicia penal y Ministerio Público en México*.

En un párrafo integra las estimaciones de la impunidad en el país. “La llamada ‘cifra negra’ (compuesta por los delitos efectivamente cometidos que no llegan al conocimiento de la autoridad) alcanza al 75 por ciento del total de delitos cometidos en México. En otras palabras, 3 de 4 delitos no se denuncian. Del 25 por ciento que sí son denunciados solamente se concluye la investigación ministerial en el 4.55 por ciento, pero se pone a alguna persona a disposición de los jueces solamente en el 1.6 por ciento del total de delitos cometidos. Es decir, de cada 100 delitos solamente 1.6 llega ante el conocimiento de un juez; las condenas judiciales alcanzan una cifra del 1.06 por ciento, lo que significa que la impunidad alcanza una horrorosa cifra del 99 por ciento”. **m.**

A LA ENTRADA de la mina de Pasta de Conchos, familiares de los 65 mineros muertos, colocaron un altar con algunas fotografías. La empresa Minera México se ha negado a buscar sus cuerpos.



El proyecto Lomas de Tabachines, una oportunidad para incubar conciencias

Estudiantes del ITESO trabajan desde 2009 en la colonia Tabachines en un proyecto que busca mejorar los espacios públicos, ofrecer alternativas culturales y educativas a los jóvenes, y reducir la violencia entre pandillas

POR JULIETA SALGADO FOTOS LUIS PONCIANO

En Lomas de Tabachines, colonia popular ubicada al norte de la Zona Metropolitana de Guadalajara, en Zapopan, la vida no es fácil. Un entorno urbano degradado con familias necesitadas económicamente y cohesión comunitaria prácticamente inexistente es el contexto en el que crecen los jóvenes, muchos de ellos abrigados en pandillas.

Es ahí donde un grupo de estudiantes del ITESO decidió poner en marcha un Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) en el que han participado alumnos de Psicología, Arquitectura, Ingeniería Civil, Ciencias de la Educación y Ciencias de la Comunicación.

A finales de 2010 estos estudiantes obtuvieron uno de los mejores logros del proyecto: el acercamiento pacífico entre pandillas rivales que participaron en un concurso de grafiti. Al menos durante dos semanas de noviembre, cesaron las peleas con

piedras y demás tipos de agresiones entre jóvenes. Los grupos concursantes (D1P, 1FS, 1NK, DMB, TBS, Los Chaplin y Los Cobras) hicieron juntos el recorrido de los muros, incluso en zonas consideradas por ellos como prohibidas, gracias a una tregua pactada por una recién egresada de Psicología, Marisol Montessuit Chávez, líder del proyecto de la línea de trabajo enfocada a los jóvenes.

“Vimos una necesidad muy grande de trabajar con los jóvenes, porque nadie los pela, todo mundo se queja de ellos. Me pareció buena idea armar un proyecto de grafiti, porque ya había visto murales que habían hecho por ahí y es algo que, al parecer, les llamaba mucho la atención”, cuenta Montessuit.

“Son súper respetuosos, amigables. Estábamos viendo el hecho de hacer talleres de música, que pidieron mucho, talleres de deporte”, señala la egresada.



Un PAP de dos cabezas

El PAP Lomas de Tabachines surge en la primavera de 2009. El primer objetivo fue ayudar a los colonos a mejorar sus espacios públicos y a tener áreas comunes, según narra la profesora líder del PAP, María Verónica Isoard Viesca. Participaron estudiantes de Arquitectura, Ingeniería Civil y Ciencias de la Educación. El inicio fue enseñar a los habitantes de la colonia a hacer la gestión de sus proyectos para cubrir sus necesidades.

A partir del trabajo y los aprendizajes de la primera etapa se decidió que el PAP se reforzara y fuera en dos líneas articuladas: un PAP de Rescate de Proyectos Estratégicos, liderado por el profesor Gerardo Cano, y posteriormente el PAP Proyectos Educativos y Socioculturales para el Desarrollo Social, que es en el que participaron el semestre pasado estudiantes de Psicología y Ciencias de la Comunicación.

Pensado como un PAP interdisciplinario, el proyecto que comenzó hace dos años también se transformó. El semestre pasado se enfocó en el aspecto social y dividió su trabajo en la atención a jóvenes, niños y adultos.

El diagnóstico de Comunicación

Durante el semestre que culminó en diciembre de 2010, conforme la línea del trabajo con niños, participaron estudiantes de Ciencias de la Comunicación quienes presentaron un diagnóstico sobre las necesidades de los pequeños en la escuela.

El PAP cambió la perspectiva de los estudiantes universitarios y marcó su vida profesional, según cuentan ellos mismos. Daniela Soto, Sofía Vilegas, María José Suárez, Mariana Ocegüera y Leonel Menjívar comentan que en un inicio vieron el reto sólo desde el enfoque de los saberes de su carrera. Su tarea fue hacer un sondeo con niños de primaria

para saber cuáles eran sus necesidades de expresión; conocer los motivos por los que se unen a las pandillas cuando crecen.

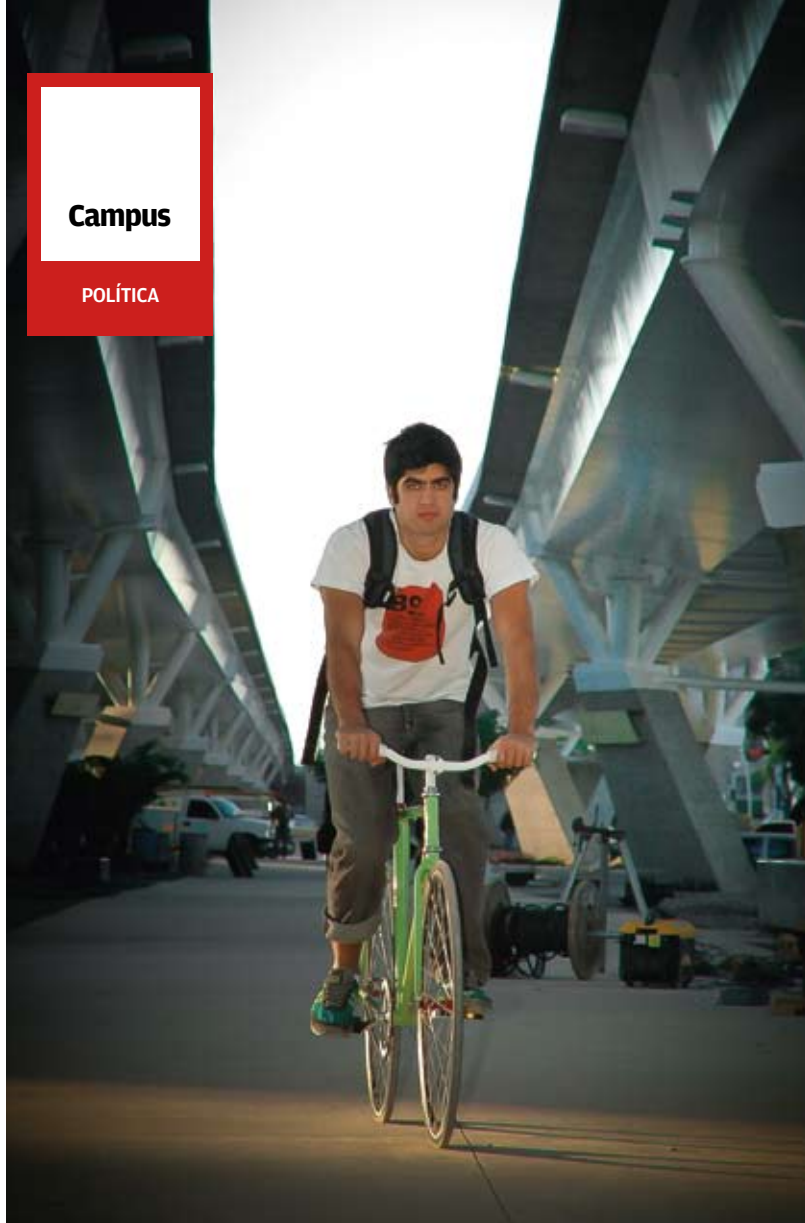
María José considera que participar en este PAP la hizo más consciente: “Esto va mucho más allá de lo que teníamos en mente de lo que era nuestra carrera. Tenemos un compromiso social más fuerte después de haber vivido esto, no nos podemos hacer de la vista gorda ante una sociedad que es la mayoría de lo que vive nuestro país”, dice conmovida.

Estos alumnos trabajaron con la asesoría de la profesora Susana Herrera Lima, quien concluye que lo más importante de este proyecto, en la línea de la comunicación, fue el crecimiento personal de cada uno de sus asesores.

Desarrollo social

Sobre la falta de drenaje, uno de los problemas más graves de la colonia, así como el deficiente abastecimiento de agua, la falta de espacios comunes, caminos que conecten con Tabachines (hacia el sur), la coordinadora del PAP en la línea sociocultural, Verónica Isoard, señala que ha habido avance; sin embargo, aunque el ITESO ha fungido como guía para los vecinos, es necesario trabajar con los adultos para enseñarles a realizar las gestiones que se requieren para su mejor desarrollo social: “nos falta que la gente de verdad tome el proyecto en sus manos y nosotros nada más los acompañemos”, señala.

La continuidad es ahora el propósito de este PAP en el que la apuesta del ITESO es por una oportunidad para que sus próximos egresados tengan contacto, desde este lugar, con un ejemplo de la realidad más allá del aula, más allá del individuo, y generen granitos de arena que pronto puedan convertirse en piedras gigantes que impulsen el desarrollo social. **m.**



Jesús Carlos Soto, un filósofo activista

Este egresado de filosofía, apasionado de la tecnología y de la filosofía de Michel Foucault, participa en varias iniciativas ciudadanas que critican las políticas públicas y proponen alternativas al ejercicio del poder

POR JULIETA SALGADO FOTO LUIS PONCIANO

Movimientos en los que participa

:Ciudad Para Todos
:Asamblea Nacional
Ciudadana
:Open ACTA (en
favor de la libertad
en internet)
:World Carfree
Network

Al verlo, pocos pensaríamos que representa una piedra en el zapato para los políticos tradicionales. Jesús Carlos Soto Morfín es un joven de 26 años, sonriente, de buenos modales, que se mueve por la ciudad en una bicicleta sin frenos.

Algo que distrae esa serenidad se refleja en el momento de la entrevista: la playera blanca en la que a la altura del pecho resalta el número 39 sobre fondo rojo, y la leyenda que reza que la soberanía nacional reside esencial y originariamente en su pueblo. Se refiere al artículo 39 de la Constitución Mexicana.

Filósofo activista, así se define *El Negro*, como lo conocen sus amigos, y quien es reconocido por su liderazgo en diversos movimientos y actividades de propuesta y cuestionamiento ciudadano ante las autoridades. Jesús Carlos inició sus estudios de licenciatura en Filosofía y Ciencias Sociales en el ITESO en el año 2004. Dos años antes era estudiante de la licenciatura en Sistemas Computacionales; sin embargo, una crisis vocacional lo sacudió y se decidió por la filosofía.

“Empecé a los diez años en cuestiones de tecnología. Y lo desarrollé como un *hobbie*, más que nada, la pasión por el manejo de redes de internet, programación. Lo natural, al salir de mi preparatoria, era continuar con esa línea que ya tenía tan desarrollada. Pero, por otro lado, siempre tuve una formación humanista fuerte por mis dos padres, mucho también por haber estudiado en escuelas jesuitas”, recuerda, en referencia al Instituto de Ciencias.

“Mucha gente me dice que si no son cosas totalmente dispares, opuestas [Filosofía y Sistemas], y lo que yo digo es que no. Nada de lo que puedo hacer me lo imagino sin la tecnología, sin internet, por ejemplo, sin una herramienta de comunicación tan potente que incluso me da para trabajar. Casi la mayor parte de mi sustento lo saco de lo que hago en cuestiones digitales, tengo mis clientes para quienes trabajo desde redes sociales, programación de páginas *web* y eso me da para pagar un poco la renta, algunos gastos, y para invertirlo al activismo que es ahora mi nueva pasión y también mi forma de vida”.

Su activismo social apoyado en cuestiones tecnológicas ha incomodado de sobremanera al gobierno de Jalisco, como cuando el 4 de julio de 2010 subió al portal de YouTube un video denominado “Vía Express en el mundo”, donde expertos en temas urbanos de distintas partes del mundo cuestionaron la construcción de una avenida privada, de cuota, dentro de la ciudad. El video fue visto más de 10 mil veces en una semana, pero se removió de YouTube por petición del gobierno de Jalisco, según una leyenda puesta por la empresa en su portal, aunque las autoridades negaron que hubieran solicitado su remoción.

También el año pasado presionó al gobierno de México para que rechace el Tratado Comercial Anti-Falsificación (ACTA), que busca regular el uso de internet con el argumento de combatir la piratería. Frente a un grupo de diputados, en la ciudad de México, señaló que ellos no entendían en realidad lo que estaban tratando, pero que en caso de que se aprobara el ACTA, él mismo se encargaría de hacer una campaña para que los 25 millones de usuarios de internet en México no votaran por ellos. El ACTA no se ha aprobado.

El Negro Soto participa en varios grupos organizados con distintas causas, como Ciudad para Todos, que busca la evolución de la Zona Metropolitana de Guadalajara en un lugar con espacios urbanos armónicos para la convivencia social, y que pugna por la creación de un nuevo sistema de movilidad que priorice al peatón, al ciclista y al transporte público por encima del automóvil.

En 2009, cuando iniciaron las obras del puente atirantado en Lázaro Cárdenas y López Mateos, Jesús Soto participó en el campamento de protesta por la obra; también fue promotor del movimiento Voto Nulo en las elecciones estatales y federales del año 2009, como rechazo al actual sistema de partidos, y otras iniciativas de presión ciudadana a los diputados, como Atole con el dedo y Jitomatiza.

Por un activismo pensado

“Yo entiendo [el activismo] como interés por lo público, pero uno no se queda sólo en el interés, implica pasar del interés a la acción en lo público para transformarlo”, dice. “En ese sentido, la propuesta o la intención es romper con el monopolio del ejercicio del poder, que está ahorita en manos que le hemos llamado oligarquía, partidocracia. Ahí la tirada es ver cómo podemos abrir ese sistema para que lo que ahorita no es representativo, en algún momento pueda serlo [...] De hecho yo estoy cada vez más del lado, o de la defensa, de una filosofía de la acción; no por la acción nada más así, a ciegas y sin reflexión, sino más bien buscando una filosofía que sea más vivida que pensada”.

Su filósofo favorito es el francés Michel Foucault, porque ayuda a entender que “el poder no se concentra en un solo lugar, sino que está en todos nosotros. Sobre todo porque plantea estrategias para hacer uso de ese poder, que pasan por la transformación de uno mismo, por la creación de una estética de la existencia. Ayuda a descubrir cuáles serían las estrategias, los caminos que podrían ayudarnos a confrontar a los poderes que ahorita están constituyéndonos como sujetos, que nos sujetan a ciertas verdades, a ciertas prácticas, en ese sentido pues, le da pleno sentido al activismo que hago”. **m.**



Veteranazos

El rock alcanza su otoño. Y, en 2011, muchos de sus protagonistas más encumbrados ya exhiben profundas arrugas en su rostro. Evoquemos a Keith Richards, el guitarrista de los legendarios Rolling Stones —quien, por cierto, acaba de publicar su autobiografía—. A sus 66 años es ya una persona de la tercera edad. Pero que eso no nos haga pensar que está buscando jubilarse. Seguro que los Stones tendrán pronto un nuevo disco y, como ha sido su costumbre desde siempre, una nueva y muy publicitada gira.

De cierto modo sucedió lo mismo con los músicos de *blues* que, respecto a los rockeros, nacieron tres décadas atrás.

Caso aparte es B. B. King, nacido en 1925 y quien a sus 88 años todavía aparece por ahí, siempre sonriente. Otro ejemplo es Bob Dylan. El trovador y poeta estadounidense, al igual que Richards, es un sobreviviente completo. De hecho, en 2011 se cumplirán 45 años de que estuvo al borde de la muerte luego de accidentarse en motocicleta. Súmele a ello su paso por las intensas décadas de los sesenta y setenta, y su existencia ligada al exceso y al insomnio, para completar el cuadro. Tal como Richards y Dylan, los que aparecen a continuación son hombres otoñales, pero en lo musical parecen estar instalados en un eterno verano. **m.**



Mean Old Man

Jerry Lee Lewis
(Universal, 2010)

Pionero del *rock and roll*, Jerry Lee Lewis, al igual que sus contemporáneos Elvis Presley y Carl Perkins, nació en la década de los treinta. En el caso del pianista al que apodaban *The Killer*, a sus 75 años acaba de sorprendernos con este trabajo marcado por la colaboración, en el que hay rock a la usanza de sus primeros días y música *country*. Aquí arropan a Lewis músicos y cantantes de distintas generaciones, desde Mick Jagger, Ringo Starr y Eric Clapton hasta Kid Rock y Gillian Welch, entre otros.



Le Noise

Neil Young
(Reprise, 2010)

Young no tiene abuela. A sus 65 años ha hecho uno de los discos más venturosos de su larga carrera. Producido por el canadiense Daniel Lanois —protagonista de viejas glorias al lado de U2 y Brian Eno—, *Le Noise* presenta a un Young que recurre nada más que a su guitarra para demostrarnos la misma vitalidad de discos grabados 20 años atrás, como el también estridente *Ragged Glory*. Una prueba fehaciente no sólo de la energía que él canaliza por medio de su guitarra, sino también de que aún conserva esa envidiable capacidad para saber cómo reinventarse.



The Union

Elton John & Leon Russell
(Decca/Universal, 2010)

Justo cuando ya creíamos que Elton John (63 años de edad) se había instalado en la comodidad que ofrecen la celebridad y el complaciente universo de la música *pop*, decide sacudirse la polilla y jugársela con dos inteligentes decisiones: llamar al estadounidense T-Bone Burnett (62) para que le produzca su siguiente álbum, y rescatar del olvido al también pianista Leon Russell (68). Con esa fórmula, John ha vuelto a darle vida a una carrera que parecía marcada por el conformismo. Un acertado cambio de luces que invita a cualquiera a hacer un alto en el camino y darle una nueva oportunidad.



Easy Come Easy Go

Marianne Faithfull
(Dramatico/Näive, 2008)

Auténtica sobreviviente, la sobria cantante británica, a la manera de una vampiresa, ha estado asociándose en los últimos años con distintos músicos mucho más jóvenes que ella, Beck y Jarvis Cocker entre ellos, para otorgar frescura a sus canciones. Este álbum doble nos deja claro que la dama, a sus 63, conserva su buen gusto para elegir repertorio y acompañantes. Aquí la escoltan Nick Cave, Antony Hegarty, Sean Lennon, Keith Richards y varios más.



Band of Joy

Robert Plant
(Decca/Universal, 2010)

El otrora vocalista de Led Zeppelin ha llegado a los 60 años con cautela. Ya no son para él los años alocados en los que su melena rubia volaba a lo largo y ancho del escenario en medio de un huracán de electricidad sonora. Hoy, con la sabiduría que le da su edad, se ha acercado a un repertorio de canciones en las que su voz y su energía resultan justas. Primero hizo aquel soberbio *Raising Sand* con Alison Krauss; ahora éste en el que vuelve a un rock oscuro y de tintes bucólicos para interpretar canciones tradicionales, así como de Los Lobos, Low y suyas.

Batutas míticas

The Arturo Toscanini Collection

Arturo Toscanini, NBC Symphony Orchestra
(X5 Music Group, 2009)

El mítico director de orquesta italiano Arturo Toscanini (1867-1957) es considerado uno de los más grandes músicos del siglo XX. Hombre intenso, de admirable memoria, exigente en cuanto a la perfección interpretativa y poseedor de una autoridad que rayaba en la tiranía; sus interpretaciones se ajustaban a lo indicado por el compositor, haciendo a un lado cualquier efecto artificial. Dirigió varias orquestas y las más importantes casas de ópera del mundo; en 1937 fundó la orquesta de la NBC.

Beethoven - Symphony No. 9, Choral

Wilhelm Furtwängler
(EMI Classics, 1999)

El director Wilhelm Furtwängler fue, como dice Hans Jungheinrich, “prototipo del director de orquesta alemán surgido del espíritu de la filosofía idealista y el Romanticismo”. Fue un director apreciado durante el Tercer Reich, por lo que cargó siempre con ese estigma. Como músico se centró en el repertorio clásico alemán: Beethoven, Brahms, Schumann y algunas pocas óperas. La crítica reconoce que sus mejores grabaciones no fueron las que hizo en estudio, sino las que se registraron en vivo.

Erich Kleiber: Decca Recordings 1949-1955

Erich Kleiber
(Decca, 2004)

Erich Kleiber (1890-1956), vienés de nacimiento pero que después fue reconocido como una de las grandes batutas de Alemania, se caracterizó por la amplitud de su repertorio. En 1926 estrenó una obra que parecía imposible de interpretar: la ópera *Wozzeck* de Alban Berg, lo que le dio fama de músico tesonero y abierto a nuevos lenguajes, así como poseedor de una inigualable maestría técnica, respetuoso de la perfección en los detalles y con notable capacidad para obtener lo mejor de sus músicos.

Brahms: Symphonies Nos. 2 & 3

Bruno Walter, Columbia Symphony Orchestra
(Sony, 1995)

El director berlinés Bruno Walter (1876-1962) fue reconocido como un artista que, además de ser poseedor de un gran talento musical, fue casi un filósofo o un sacerdote del arte. Músico sensible y dedicado, tuvo un amplio repertorio que le llevó a recrear de manera memorable las mejores páginas de Mozart, Beethoven y Brahms. Su intuición lo llevó a apreciar y apoyar la música de Gustav Mahler. Su ascendencia judía lo llevó a exiliarse a Estados Unidos, donde colaboró fructíferamente con la Columbia Symphony Orchestra.

Bizet, Carmen

Sir Thomas Beecham, Victoria de los Ángeles, Nicolai Gedda
(EMI Classics, 1999)

El maestro inglés Sir Thomas Beecham (1879-1961) fue reconocido por ser el fundador de orquestas de gran calidad, como la Filarmónica de Londres y la Real Filarmónica. Sus versiones grabadas de las óperas *Carmen* y *La Bohemia*, ambas con la soprano Victoria de los Ángeles, son referencia obligada. Como músico era apasionado, intenso y caprichoso, aunque fue catalogado como autoritario con los músicos a los que dirigió. Su repertorio fue amplio y casi todo lo hizo intensamente bien.



Gracias a los primeros medios de registro sonoro, muchos de los conciertos de los más grandes directores de orquesta de la primera mitad del siglo XX adquirieron impronta de eternidad en míticas grabaciones que son, hoy en día, documentos artísticos invaluable. Incluso, a pesar de que el registro se haya hecho en los arcaicos sonidos monoaurales de las primeras grabaciones, para los conocedores de la música el criterio que se debe apreciar no es solamente la obra en sí, sino el arte de aquellos directores orquestadores.

¿Qué hizo grandes a tales maestros? El dominio absoluto del repertorio que abordaron, su sentido interpretativo y el estilo particular que les permitió mostrar las diversas riquezas de cada compositor; también la maestría técnica para resolver los problemas propios de cada obra, su liderazgo —tiranía, dirían algunos— para concertar el arte de los músicos con los que trabajaron, etcétera. Aquellas míticas batutas, como las de Toscanini, Walter, Leinsdorf, Ormandy y Knappertsbusch, entre muchos otros, forjaron uno de los más profundos símbolos y misterios de la historia de la música: el director de orquesta. **m.**

Castellano es español

Si el francés sirve para enamorar, el italiano para cantar, el inglés para negociar y el alemán para filosofar, entonces habrá que analizar la función del castellano, ese “español” que Pablo Neruda agradecía a la conquista de América (“se lo llevaron todo y nos dejaron todo, las palabras”), con el que Octavio Paz intentaba hacer llorar, con el que hablaba con Dios San Juan de la Cruz y al que conquistó Cervantes. Si el tamaño de nuestro lenguaje es el tamaño de nuestro mundo (se dijo en alemán), entonces habrá que ampliar nuestros horizontes sobre el castellano que leemos, hablamos y escribimos.

De la historia a la gramática contemporánea. Éstas son sólo cuatro sugerencias para entender y comenzar a estudiar en el castellano. El torrente histórico explicado para apasionados, desde las queridas letras de Alatorre, un tomo de consulta sobre nuestras nuevas palabras a través de la curiosidad de un periodista, el nuevo tomo de seguridades lingüísticas que se asoman desde una de las academias de la lengua más vanguardistas del mundo —la española—, hasta el clásico que no debe faltar en un librero digno de sus palabras: el tomo de Lapesa. **m.**



Los 1001 años de la lengua española **Tercera edición algo corregida y muy añadida**

Antonio Alatorre
(Fondo de Cultura Económica, México, 2008)

Este libro no sólo es un básico para conocer la historia de la lengua, también resulta una lectura interesante y hasta divertida desde la pluma de uno de los grandes filólogos mexicanos, que lamentablemente murió hace poco. Del indoeuropeo al uso cotidiano y culto de la lengua con la que se escribió *El Quijote*, Alatorre narra no sólo la historia del español y sus cambios fonéticos, caligráficos y gramaticales, sino también esos agregados que hacen del idioma un asunto digno de pasión y respeto, con especial atención a los préstamos árabes en nuestra lengua. Un tomo para leer despacito, pero también un libro de referencia fundamental en la biblioteca.



Defensa apasionada del idioma español

Álex Grijelmo
(Santillana, Madrid, 2007)

Grijelmo es uno de los periodistas españoles más entusiastas por su lengua; de él son también los libros *La seducción de las palabras* y *La gramática descomplicada*. El título suena a abuelito regañón, pero este tomo es fascinante por la estrategia del periodista que, en lugar de agredir al mal hablante o al mal escribiente del castellano, intenta traducir y reflexionar sobre los neologismos y préstamos lingüísticos acercándose a su raíz, de la canción *pop* a la tecnología. El fanático de las palabras *ternura*, *susurro* y *ultramarinos* define bien el español: “Rico, tamizado, profundo, musical, histórico, claro, oloroso y resonante”. Un libro para apasionados.



Nueva gramática de la lengua española

Real Academia Española
(Espasa Calpe, Madrid, 2009)

Quizá la estrella de la reciente Feria Internacional del Libro de Guadalajara, un libro de consulta que intenta reflejar las nuevas variantes fonéticas, morfológicas y sintácticas del español “culto” (al menos del “estándar”) para dar respuesta a las nuevas competencias de la lengua integradas a los fondos textuales del Corpus Diacrónico del Español (CORDE) del banco de datos de la Real Academia Española, con casi 500 millones de formas, existencias y variantes del castellano. Cincuenta y cinco capítulos en cuatro secciones para la versión completa (también existe una resumida): análisis gramatical, fonética y fonología, morfología y sintaxis, además de un glosario de términos para los no acostumbrados a las palabrotas de los lingüistas.



Historia de la lengua española

Rafael Lapesa
(Gredos, Madrid, 2008)

Si se busca profundidad, entonces hay que recurrir a los clásicos. Hace más de 50 años se publicó por primera vez este tomo de Rafael Lapesa, quizás el filólogo más reconocido del siglo XX. Esta *Historia de la lengua española* no sólo analiza los aspectos lingüísticos del idioma: su cualidad más grande es la de entender el español como un reflejo de su comunidad, de lo cotidiano y de la creación literaria (Lapesa es también un excelente apasionado, crítico y teórico de la literatura), así que en cada paso la poesía y la narrativa encuentran un lugar, no como ejemplos, sino como documentos de un idioma vivo. La última edición con agregados de Lapesa apareció en 1980, once años antes de la muerte de su autor. Un clásico.

Esta oferta se autodestruirá en 24 horas

Carlos es un adicto a las ofertas y ni siquiera debe salir de casa para encontrarlas. Actúa sin idea clara de lo que quiere o necesita: espera las rebajas que llegan a su correo electrónico y activa su tarjeta de crédito como un francotirador. Ha comprado cupones para el lavado de su auto por 15 pesos, una limpieza bucal por 79 o una cena para dos personas por 89. En ninguno de los tres casos el descuento fue inferior a 70 por ciento. En ninguno se trató de servicios que necesitara previamente.

Es la fiebre de los cupones de descuento por internet. Y como Carlos, miles de personas en México —y el mundo— están pendientes de las promociones. Sólo Groupon, empresa pionera en ofrecer los descuentos, tiene más de 120 mil usuarios en 16 ciudades mexicanas. Hay que sumar los registros de Groupalia, Cuponeando, Cuponzote...

Fórmula de mercado: comercio local + descuentos impresionantes + frescura en su promoción, sobre la base de vender masivamente a bajo precio. Resultado: una gigantesca comunidad dispuesta a

adquirir productos o servicios que no sabía que necesitaba. Es un dardo directo al corazón consumista de los “urbanitas”.

El modelo exige que la oferta esté vigente sólo 24 horas, y para que sea efectiva, determinado número de usuarios debe adquirir la misma promoción, si no, se cancela. La caducidad obliga al comprador a actuar con rapidez: “¿Necesito dos sesiones de tratamiento humectante a base de parafina para manos y pies con 70 por ciento de descuento? Corre, corre, quedan pocas horas para decidirte”. Los *junkies* de las ofertas, llamó la revista *Wired* a los adictos a Groupon y a otros 700 sitios construidos a partir de la misma fórmula.

Según la revista *Forbes*, el éxito del modelo convirtió a Groupon en la compañía de más rápido crecimiento en la historia de internet, por encima de Amazon, Google o Yahoo! Al cierre de 2010, Groupon alcanzó una inversión de 950 millones de dólares, con presencia en 35 países, una base de 51 millones de usuarios y 58 mil comercios socios. **m.**



Ganar-ganar

El 30 de mayo de 2010 se ofertó en Chicago un masaje de 90 minutos con piedras calientes: 4,960 personas adquirieron el cupón de 55 dólares, que representaba un descuento de 75 por ciento sobre el precio real (220 dólares). Groupon se quedó con 136 mil 400 dólares.

Con el modelo de Groupon todos ganan: los comercios ofrecen productos o servicios de manera masiva, al mismo tiempo que fortalecen su presencia en el mercado local; los usuarios encuentran ofertas irresistibles y

Groupon se queda con la mitad del monto negociado.

En la compañía, los vendedores ganan un salario fijo más una comisión basada en las ganancias de la empresa contra el número de cancelaciones de ofertas, que *Forbes* califica de poco frecuentes. Quienes escriben las ofertas, que se presentan al usuario con frescura y a veces con bastante humor, pueden percibir hasta 3 mil dólares mensuales.

Groupon México
www.groupon.com.mx

Groupalia
www.groupalia.com

Cuponeando
www.cuponeando.net
www.cuponzote.com

Facebook
www.facebook.com/groupon.ciudadde-mexico
www.facebook.com/groupon.guadalajara
mx

Twitter
http://twitter.com/Groupon_DF
http://twitter.com/Groupon_GDL

Hayao Miyazaki: septuagenario animado

Para Kitano

El año que recién se nos fue para no volver es memorable (para bien), entre otras cosas, porque aparecieron en DVD —por primera vez con doblaje al español— todos los largometrajes de uno de los grandes genios de la animación, el japonés Hayao Miyazaki. De esta forma, el público mexicano puede constatar las maravillas que surgen de su mente y de sus manos. El 5 de enero, además, el realizador cumplió 70 años. Hay, pues, más de un motivo para la celebración.

Miyazaki inició su carrera en los célebres estudios Toei, en 1963. Ahí fue ascendiendo e inició una prolífica colaboración con Isao Takahata. Ambos participaron, tiempo después y con la tutela de otro estudio, en la serie televisiva *Heidi*. Con Takahata también fundó Ghibli, estudio que ha producido nueve de los diez largometrajes que acumula a la fecha.

Las películas de Miyazaki gozan de gran popularidad y reconocimiento en su país desde hace mucho tiempo. Bastaría con mencionar que allá *El viaje de Chihiro* tuvo ingresos taquilleros mayores a los de *Titanic* (1997). Su cine fue ganando espacios en festivales a los que por lo general no es convocada la animación. El éxito incuestionable llegó con *Chihiro*, que obtuvo el Oso de Oro en Berlín y el Oscar de la Academia estadounidense.

En sus inicios, Miyazaki conoció a John Lasseter, uno de los padres de Pixar. La amistad y el reconocimiento, según cuenta éste, fueron casi inmediatos. Lasseter ha sido uno de los principales promotores del nipón en este lado del mundo, y le rinde homenaje en *Tôy Story 3* (2010), en la que aparece un Totoro de peluche.



El castillo de Cagliostro
(1979)

Miyazaki había participado como director en la serie televisiva que tenía a Arsène Lupin III, el ladrón más grande del mundo, como protagonista. En éste, su primer largometraje, sigue las aventuras del delincuente, quien descubre que ha robado dinero falso y va en pos de los falsificadores. En la ruta encuentra a una chica en apuros, y sus apuros comienzan. John Lasseter, que vio en su momento algunos avances, comenta que quedó “atrapado por los personajes [e] impresionado con la energía y lo ingenioso de la animación”. Y habría que añadirle el humor, el buen humor.



Nausicaä, guerreros del viento
(1984)

En 1982 apareció la primera entrega del *manga* (novela gráfica) escrito y dibujado por Miyazaki (que se convirtió en una serie y que se terminó de publicar en 1994), que aporta la historia de esta cinta. El nipón plantea, en la página y en la pantalla, un mundo apocalíptico asediado por monumentales bichos. En ese paisaje aparece la princesa Nausicaä, quien encara a los que hacen la guerra y trata de hacer ver a los humanos todos que, de seguir como van (y vamos), terminarán por acabar con la vida. A su mensaje y su factura no fue indiferente Akira Kurosawa, que la elogió con enjundia.



Castillo en el cielo
(1986)

La nave en la que vuela como prisionera es asaltada por piratas, y entonces Sheeta cae del cielo. La encuentra Pazu, un chamaco que trabaja en una mina. Secuestradores (hambrientos de poder) y piratas (que ambicionan riquezas) van tras una piedra que lleva ella, y que es la llave de acceso a Laputa, una prodigiosa isla flotante. Y el paraíso se abre, pero no a los ambiciosos ni a los belicosos. La cinta combina con brío la fantasía y las aventuras, la imaginación infantil y la sabiduría también infantil. El resultado es, pues, tan emocionante como sustancioso.



Mi vecino Totoro
(1988)

Las pequeñas Satsuki y Mei se instalan con su padre en una casa que colinda con un bosque. Frente a la casa hay un árbol monumental, y pronto Mei descubre que el bosque está habitado y es protegido por un voluminoso guardián, Totoro. Luego las hermanas vuelan con él y pasean en un autobús-gato. Miyazaki concede un peso sustancial al paisaje, que ofrece una luminosidad y un colorido verdaderamente impresionantes. El cineasta comentó que experimentó “tremenda felicidad mientras hacía esta película”. Sí, si la felicidad existe, ésta está en Totoro y *Totoro*.



Kiki, entregas a domicilio
(1989)

Kiki es una brujita que llega a la edad en la que las de su estirpe tienen que emigrar para convertirse en seres útiles. Viaja entonces con su gato parlanchín a una ciudad pequeña, donde se gana el pan haciendo entregas sobre su escoba voladora. Miyazaki se inspiró en la novela de Eiko Kadono y concibe la que acaso es su entrega más occidental. En el origen estuvo el ánimo de “filmar la historia de una chica en la adolescencia [...] una de esas chicas ordinarias que llegan a Tokio del campo”. Kiki sufre más de un traspicé, pero se adapta. Y lo consigue, felizmente, sin dejar de ser quien es.

Lectura imprescindible
:Starting Point
Hayao Miyazaki,
Viz Media, 1966

En este libro aparecen entrevistas y conferencias que enriquecen el universo de Miyazaki.

Otra forma de abordar la realidad

El cine de Miyazaki es habitado por niños (o más bien niñas) cuyas edades oscilan entre los cinco y 14 años. Ahí encuentra un terreno fértil para el amor, que se manifiesta en pasión altruista y, en más de una ocasión, se acerca al sacrificio.

Gusta de poblar los cielos de artefactos voladores (Ghibli es el nombre que los italianos daban a los aviones que sobrevolaron el Sahara en la Segunda Guerra Mundial); y en la frecuentación de dispositivos mecánicos queda claro que el japonés no descalifica la civilización, sino que invita a la responsabilidad: por eso sus personajes construyen o reparan sus máquinas.

A Miyazaki le disgusta la dicotomía planteada por los occidentales, que asocian la luz con el bien y la oscuridad con el mal. Su cine escapa al maniqueísmo, e incluso los que hacen el mal tienen aristas rescatables. Denuncia una y otra vez, eso sí, el mal que el

hombre hace a la Naturaleza (así, con sobrenatural mayúscula), y rescata la nobleza de ésta, a la vez que algunos personajes invitan a la piedad por el humano, el gran depredador.

Como Wim Wenders, Miyazaki se preocupa por los efectos de la actual sobreoferta de imágenes y material audiovisual. Es consciente de que los niños perciben el cine de forma literal, de que los jóvenes encuentran en el *manga* y el *animé* un universo propio, libre; y que todos, chicos y grandes, experimentan la nostalgia y en cine y *manga* recuperan algo perdido. Por eso cuida cada detalle de su obra.

Miyazaki reconoce el valor que tiene la realidad en la animación; en el movimiento, sí, pero sobre todo en los asuntos que aborda: su filmografía prueba que la animación es, más que una evasión, otra forma de acercarse a la realidad. **m.**



Porco Rosso
(1992)

Con cuerpo rollizo y cabeza de cerdo, Porco Rosso vive en un atolón apartado y se gana la vida sobre su aeroplano, cazando recompensas. En su corazón, más humano que porcino, hay lugar para Gina, cantante de dulces tonalidades. La llegada de un arrogante piloto estadounidense inicia el conflicto. *Porco Rosso* es, tal vez, la película más “adulta” de Miyazaki. Cuando la comenzó, él creía que “habíamos alcanzado el punto decisivo de una época”. Pero luego comprendió que “no importa qué tan turbias se pongan las cosas, no tenemos más opción que seguir viviendo”. Sí, pues: la adultez.



La princesa Mononoke
(1997)

Defendiendo a los suyos, Ashitaka recibe una herida de una bestia descomunal. Ésta es una deidad y aquél debe buscar la cura en los bosques occidentales. En el trayecto es testigo de la humana hostilidad, a los suyos, a la Naturaleza. Miyazaki ubica la historia en el Japón medieval y en los terrenos de la épica, y concibe un acercamiento de una gravedad inédita, como puede constatar en el tratamiento de la violencia. Condensa aquí la mayor parte de sus obsesiones ecológicas, antibélicas, humanistas, religiosas. Y el resultado es majestuoso, portentoso, glorioso. Por lo menos...



El viaje de Chihiro
(2001)

Disgustada, Chihiro viaja con sus padres rumbo a su nuevo hogar. Pero equivocan el camino y llegan a un sitio que parece un parque temático. Pronto los padres se convierten en cerdos, Chihiro descubre que el lugar es habitado por espíritus y, para salvar a sus progenitores, trabaja en unos baños públicos para dioses. Y mientras, crece. Miyazaki escribió esta cinta pensando en la hija de un amigo. Lo movía la reflexión sobre la esencia y permanencia de la infancia: los berrinches pero también la calidez; el egoísmo pero también el amor. El colorido y el diseño son prodigiosos. Una obra maestra.



El increíble castillo vagabundo
(2004)

La inspiración surge de una novela escrita por Diana Wynne Jones; el paisaje es occidental. El argumento registra los pasos de Sofi, una adolescente que es víctima de una maldición, por la cual vaga en el cuerpo de una anciana. Llega al castillo del título, y se involucra con sus moradores, entre ellos un demonio de fuego. Miyazaki aborda asuntos que pasan por lo público y lo privado, lo natural y lo fantástico. En el fondo hay una vocación pacifista, un afán por el autoconocimiento. Y el amor, siempre está el amor. Lo cierto es que este castillo camina, corre y vuela a gran altura.



Ponyo, el secreto de la sirenita
(2008)

Ponyo es hija de un humano y una diosa marina. Vive en el mar, un día escapa y es víctima de la contaminación. Pero es rescatada por Sosuke, un niño de cinco años que vive en la costa. Él es un marino precoz, y sus dotes serán puestas a prueba cuando un huracán azote la región. Miyazaki extiende aquí su preocupación por el bienestar del planeta y deja ver su desencanto por la humanidad (no en vano el padre de Ponyo se opone a que ella se convierta en niña). No obstante, deja abierta una ventana a la esperanza. Y si habrá futuro es porque aún hay amor.

Color verde aceituna

Ahora que comienza 2011 es momento de retomar los hábitos alimenticios, de ayudarle al cuerpo a recuperar su ritmo cotidiano y desechar los excesos que gozosamente cometimos en el cierre del año.

Un aliado en la dieta sana siempre será el aceite de oliva, que se compone 70 por ciento de ácidos grasos monoinsaturados con cantidades mínimas de vitamina E. El resto de los ácidos grasos se divide en entre 5% y 10% de grasas saturadas y de 20% a 25% poliinsaturadas, sin contenido de colesterol. Es fácil de digerir y contribuye a la asimilación de vitaminas y minerales, además de proteger las membranas mucosas y estimular a la vesícula biliar.

Para catar el aceite de oliva se necesita agudizar olfato y gusto. A diferencia del vino, en la etiqueta encontraremos poca información, así que las papilas gustativas deberán ser la brújula.

Usualmente los buenos aceites de oliva se embotellan en recipientes oscuros para protegerlos de la luz. El color del aceite no determina su sabor: puede haber unos muy verdes e intensos, pero un amarillo cristalino puede ser igualmente picante. De modo que lo primero que hay que hacer es obtener una impresión general: suave, fuerte o intenso, por ejemplo. Después el grado de sabor picante. Enseguida habrá que enfocarse en sus propiedades sápidas y aromáticas. Un buen aceite debe tener sabor a aceitunas frescas, si bien puede recordar también sabores secundarios que lo enriquezcan, como de frutas o vegetales.

Conocí a una interesante mujer mayor, periodista gastronó-



mica gallega, que generosamente me enseñó la manera en que ella cataba el aceite: primero ponía un chorrito sobre la palma de su mano, después lo frotaba con ambas palmas, el objetivo era darle calor para que con él se avivaran sus aromas, que después inhalaba al llevar sus manos juntas hacia su nariz. Posteriormente tomaba con la yema del dedo índice algo del aceite que quedaba en su palma y frotaba sus encías. Ella afirma que el sabor llega con lentitud pero concisamente a las papilas gustativas luego de unos minutos de dejarlo desvanecerse en la boca.

Por lo pronto, goce su sabor y de sus beneficios a la vez que mejora su salud, si lo incluye en su dieta cotidiana.

Para marinar un filete de pescado:

Abundante aceite de oliva virgen, con dos cucharadas de jugo de limón y dos de lima, ajo picado, cebollitas picadas, sal de grano y pimienta. Después de dos horas, sáquelo de la marinada y áselo o fríalo.

Según el libro *Aceite de oliva, manual de sibaritas* de Judy Rigway, de los aceites que se venden en esta ciudad califica al Borges (Cataluña, España) como “muy bueno”; al Carapelli (Toscana, Italia) como “bueno”; al Carbonel (Andalucía, España) como “extremadamente bueno”; el Filippo Berio (Toscana, Italia) como “muy bueno”, y finalmente, al Ibarra (también de Andalucía, España) como “bueno” a secas. Quizás esta información le sea útil la próxima vez que acuda a comprar una botella. **m.**

El oficio del escucha

(I can't go for that)

POR FEDERICO VITE

Ahora suena esa canción. Estoy en una ciudad distinta con una mujer que me hace recordarte. ¿La señorita Fassio es una extensión de ti? Aprecio la insistencia del destino: se llaman igual. A quien busco en mi mente lleva meses lejos de mi vida; quien ahora dormita mientras aumento el volumen de la grabadora es un método para huir con displicencia de los parajes sentimentales impuestos por una separación. Cambié mi vida por esos momentos; lo haría de nueva cuenta si se presentara la oportunidad.

El silencio se agrandaba cuando las volutas de tu cigarro ascendían hasta el techo, pequeñas frases de una sintaxis incandescente. Suspirabas girando el rostro hacia el biombo.

—¿En quién estás pensando? —intenté hurgar en tu corazón.

—Tengo marejadas sentimentales, nada más.

Lloraste. Nos sujetamos con el pretexto de mitigar el frío. Finalmente, yo también sufrí marejadas emocionales. Y los cantos de las aves, la vocinglera de los autos, el ajetreo de los otros vecinos eran el signo de la rutina que siempre temimos compartir. Los pasos descendían por la escalera mientras mis manos trataban de memorizar, y lo hicieron, los lunares de tu pecho; tu peinado perdía elegancia entre las almohadas, recuerdo. Cerraba los ojos para oír tu respiración agitada, galopante, aún la siento. Imaginaba la brisa tenue de los bosques en otoño, el crujido de las hojas y la voz del viento ronroneando mi nombre cuando entraba totalmente en ti. Eras un bosque, árboles espléndidos que no le tenían miedo a la muerte. Aquí estás. Mis manos sujetan tu pecho suave.

—¿Cómo te imaginas la vida?

—Así —aprieto imaginariamente tu cuerpo—. Entre nubes.

La mujer de ahora desnuda su tatuaje de la entrepierna: serpiente bífida buscando un árbol de gran follaje. Bosteza, su cabello largo y castaño le oculta el rostro. Suspira. Se parece tanto a ti, incluso en la voz grave.

Esta noche cumpliríamos cuatro años de borracheras juntos, de pleitos; pero aquella madrugada, cuando los dos éramos una respuesta sentimental a los deseos del otro, supe a qué vine al mundo al observarte. Temblabas; froté tus brazos para despertar el calor de tu piel. Vi en el sillón nuestras mochilas juntas. Tendremos un viaje, auguré vistiendo mis anhelos con la fantasía de un recorrido por Italia.

—Hay que dormir un poco. ¿Sí? —solicitaste.

—Hace días que lo hago cuando te beso —es lo más dulce que me he dicho; nunca me había tomado tan en serio—. De verdad.

La mujer de mi cama se levanta rumbo a la cocina. Escucho que abre el refrigerador, pone un vaso sobre la mesa; el sonido del líquido golpeando el cristal parece la fonética de un espejismo. Por la ventana descubro las calles vacías iluminadas por los faroles. Un hombre rompe la nocturnidad fría del instante al poner en movimiento las ruedas de su bicicleta: atraviesa esta ciudad entre los sueños de los habitantes. Ninguna ventana está encendida, sólo ésta: hablo de mi pecho.

La primera vez que estuvimos solos escuchamos el radio toda la noche; nos mirábamos largamente. Salgo de aquel tiempo para entrar en éste cuando la mujer de ahora prende un cigarro con el *Zippo* que me compré al conocerte.

—No eres precavida, mujer. Podría besarte, desvestirte y, ¿qué harías tú solita? —pusiste la mirada en mis manos.

—Eres un coqueto —jugaste con el *Zippo* en silencio—. Ya vi cómo te tratan las muchachas del bar. ¿Sales con alguna?

—¿Sabes por qué me gustan las muchachas de cantina? —Hice una pausa para desabrochar uno de los botones de mi camisa—. Porque son oscuras, alegres y burbujeantes, como la *Coca-Cola*.

No soy ese tipo ahora; tampoco era el mismo cuando descubrí mi mochila junto a la tuya. Supe que mi vida estaba por cambiar de hábitos; aunque sólo por un breve lapso.

Federico Vite

Ha publicado los libros de cuentos *De oscura latir*, (Universidad de Guanajuato) y *Entonces las bestias* (Instituto Cultural de Aguascalientes), además de la novela *Fisuras en el continente literario* (Fondo Editorial Tierra Adentro), que fue traducida al francés. Ha sido becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca) 2010-2011; del Fondo de Estímulos a la Creación Artística de Guerrero (2009-2010); el Centro de las Artes San Agustín (2007) y de la Fundación para las Letras Mexicanas (2005-2004 y 2004-2003). cereal68@hotmail.com

A medida que pasaron los días, aprendí cómo funcionaba tu sentido del humor (bromas sencillas, con la intención de generar una tenue carcajada; nunca el estruendo fue una característica de tu risa); tu neurosis era un capricho de niña malcriada, hermosamente malcriada. Conocí el lenguaje femenino del silencio: tus ojos grandes aprehendían todo.

Pero me descuidé: en los billares comenzaron los pleitos por simplezas; por frases insulsas, en el trabajo; en la calle, por miradas hirientes, según mi apreciación. Frecuenté Garibaldi, Eje Central y Tlatelolco por cocaína; ofrecían buen material. Las persecuciones con la policía fueron el inicio del derumbe. Llegó la cárcel, con ella tu desaparición.

La fonética del radio proyecta en mi mente imágenes insuperables en oficios amatorios; tú eres la protagonista. La mujer de ahora observa mi nostalgia.

—¡Sigues ahí! —frota sus párpados con los dedos de las manos; se recuesta en la cama y levanta suavemente la pierna—. Ven, pequeño. ¿No quieres conocer una mujer? Apaga la grabadora.

No puedo hacerlo, es mi piel. Tengo la acústica vital de mi pasado. Entiendo: la vida lanza pequeños *beats* que incrementan mi anhelo, la esperanza pequeña, pero esperanza, finalmente, del reencuentro contigo.

—¿Te acuerdas de la película donde aparece un ángel que anda por el mundo como si nada? Es de un alemán.

—*Oui, mademoiselle.*

—Soñé que tú eras el ángel, pero no me buscabas. Seguías a una mujer como yo, pero no era yo. Tenía el cabello largo, muy lacio. Sin tatuajes ella, nada encima de la piel, ni ropa siquiera; la muy puta te bailaba, pequeño.

—*Và bene, amore.*

—Mañana piensas todo el día, anda. Ven. Tengo frío. Ven muy rápido —golpeteó el colchón con la planta del pie.

La canción se acaba. El presente nace con la voz de Bowie: *Let's dance.*

Estoy en la estancia de una ruptura, algo amargo sube hasta mi boca, aprieto la mandíbula: respiro profundo. Cuento mentalmente: *uno, due, tre, quattro, cinque...* Me levanto de la silla. Quiero callar a esta mujer, hundirla en otros mundos, lejos del mío. Con el pulgar de mi diestra froto sus labios vaginales. Abre las piernas, comienza levemente a empujar la cadera. Mis dedos acarician el vello negro, la carne rosada. Mi lengua se familiariza con los pezones erguidos, duros. Desciendo por sus piernas y la serpiente, minutos después, toca mi mejilla. Breves jadeos opacan la invitación al baile que Bowie enuncia con tanto candor. Jalo su cabello suave. Y mi presente busca desesperadamente tu voz, tu olor, tu presencia. Al cerrar los ojos estás conmigo.

—Entra, pequeño. ¡Entra! —Sujeta mi espalda y me acomodo, con los ojos cerrados, encima de esta mujer. Utilizo sus piernas para remar. Navego.

—Piensa en el mar, en cuerpos de agua tocándote, en la suavidad de la espuma. Soy de agua, dime, soy de agua —sugiero en su oído.

Navego con las velas desplegadas.

Permanezco junto a ella, sin tocarla; escucho su respiración, veo cómo el sol pinta de rojo los vitrales. Observo el techo, siento la presencia voluminosa de sus nalgas. Un escalofrío me ataca. El sonido del teléfono evita que siga frotando mi pecho. *Ring-ring-ring. Ring-ring.* Tengo el presentimiento enorme de que al tomar el auricular escucharé la voz invocada.

—Voy a dejarte —digo con la voz entrecortada.

No sé si ella duerme, pero aprieto su cuerpo. El ruido del día entra por completo al departamento. Apago la grabadora y me dirijo al baño. De regreso a la recámara enciendo el televisor: ahí está con su gabardina oscura; observa los movimientos de una mujer, desde la inmensa elevación de un edificio, persigue con la mirada el cuerpo blanco, terrestre de la elegida. *Ring-ring-ring. Ring-ring-ring.* Agarro el *Zippo* y prendo un cigarro. *Ring-ring-ring.* Esta película ya la he visto. *Ring-ring-ring. m.*

Guionista

Ludus



Gibran Julian
(Guadalajara, 1984)
Egresado de Diseño en la ITESO. Realizó una estancia académica en University of Art and Design, en Helsinki, Finlandia. Ha colaborado con las revistas *Ecléctica* y *Arttu* (Finlandia). Trabaja en su propio estudio de ilustración: www.gibravo.com gibran.julian@gmail.com



**COLEGIO
LA PAZ**
de Providencia

50 Años
A LA VANGUARDIA
EDUCATIVA

INFORMES Y CITAS

PREESCOLAR

Rubén Darío 1503
Tel. 3641-3905

PRIMARIA

Florencia 2849
Tel. 3641-5611

SECUNDARIA / PREPARATORIA

José María Vigil 2498
Tels. 3642-7662 y 3642-0023

PROPUESTA EDUCATIVA

- Educación bilingüe
- En Secundaria y Preparatoria
- Programa de inglés intensivo (1 hora diaria de inglés)
- Educación en valores
- Seguimiento personalizado
- Desarrollo de habilidades
- Metodología participativa
- Desarrollo en las tecnologías de información (TI)
- Fomento a la investigación
- Programa de Salud Integral
- Educación artística y musical

Tu comunidad educativa para crecer



www.lapaz.edu.mx



MATERNAL  KINDER  PRIMARIA  SECUNDARIA  PREPARATORIA

que te
vean en

magis

profesiones + innovación + cultura

Publicidad:
01 (33) 3124 1765 / 1204 3414
gabriela@ventana.com.mx
www.magis.iteso.mx
www.iteso.mx



LICENCIATURAS ITESO LIBRES PARA TRANSFORMAR

Participa en los Talleres “Elige tu carrera”

10 y 11 de febrero

Entrada libre, indispensable confirmar asistencia

Ven al

Examen de admisión

Sábado 5 de marzo, Guadalajara

Jueves 24 de febrero, Los Cabos

Martes 1 de marzo, Ciudad Obregón y Culiacán

Miércoles 2 de marzo, Mazatlán y Puerto Vallarta

Jueves 3 de marzo, Colima y Tepic



ITESO

Universidad Jesuita
de Guadalajara

Tels: 3669 3535 / 01 800 714 9092
admission@iteso.mx

iteso.mx

Holiday Inn Express® ITESO Guadalajara



PRIMER HOTEL AL SUR DE LA CIUDAD HOTEL EXPRESS EN GUADALAJARA

www.hiexpress.com/gdlsur

Holiday Inn Express® ITESO Guadalajara está ubicado en el corazón industrial de la zona sur de Guadalajara sobre Av. Camino al ITESO, rodeado del 80% de los parques industriales de la ciudad.

En un radio de 2 km están ubicadas tres importantes universidades: ITESO, TecMilenio y UVM; y a tan sólo 12 minutos se encuentra la Expo Guadalajara.

- 95 habitaciones, todas con TV de 37" pantalla LCD
- Centro de negocios con 3 posiciones de check mail
- 3 salas para juntas o eventos privados
- Hotel 100% libre de humo
- 130 lugares de estacionamiento
- Desayuno express incluido en la tarifa
- Internet de alta velocidad
- Transportación gratuita en un radio de 2 km
- Llamadas locales y 01 800 nacionales sin costo
- Café de cortesía en la habitación



Frente al ITESO, entre López Mateos Sur y Periférico Sur
Tel.:(0133) 3884 - 1234 • Reservas: (0133) 3884 - 1232

Reserve sin costo al: MX 01800 00 999 00 • E.U.A. 1800 - HOLIDAY (4654 - 329)

